



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN ECONOMÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

“POLÍTICA FISCAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO 1958-2015”

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ECONOMÍA

PRESENTA:
MARCELA JUÁREZ ORDÓÑEZ

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ERICKA JUDITH ARIAS GUZMÁN

POSGRADO EN ECONOMÍA

STA. CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, EDO. DE MÉXICO, ENERO DE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

*A Caro, por ser la razón y el motivo de mi existencia;
Caro, Ana Sofí y Bruno son lo más bonito que tengo.*

A mis papás, Martha y Miguel, gracias por toda su paciencia y apoyo incondicional, sin ustedes no lo habría logrado, son los mejores.

*A mis hermanos, José Ángel, Saúl y Liz,
por ser un orgullo y un ejemplo a seguir siempre.*

A Pedro, porque contigo todo es más fácil, a tu lado todo se vuelve felicidad.

*A Karlita, por su tiempo, paciencia, motivación y sobre todo amistad,
a ti y a Enrique, gracias totales.*

*A mi tutora, Dra. Ericka Judith Arias Guzmán, le agradezco infinitamente
toda su guía, paciencia y apoyo para la realización de este trabajo.*

*A mis sinodales, por el apoyo y las observaciones a esta investigación,
muy especialmente al Dr. Enrique García y Moisés,
por todos sus conocimientos y su apoyo.*

*A la **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**,
porque es un orgullo pertenecer a esta institución.*

*Agradezco el financiamiento otorgado por el programa de becas **CONACYT**.*

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPITULO I. POLITICA FISCAL Y CRECIMIENTO ECONOMICO.	
CONTROVERSA TEORICA.....	6
1.1 Antecedentes teóricos.....	6
1.1.1 Escuela clásica.....	6
1.1.2 La escuela neoclásica marginalista.....	8
1.1.3 Keynesianismo.....	9
1.1.4 La nueva escuela clásica. Reinterpretación del teorema de la equivalencia ricardiana.....	12
1.2 El nuevo consenso monetarista y el modelo de metas de inflación.....	12
1.3 La escuela poskeynesiana.....	16
1.3.1. Finanzas funcionales.....	17
1.3.2. La crítica de la subordinación de la política fiscal a la estabilidad monetaria, <i>crowding out vs crowding in</i>	20
CAPÍTULO II. ESTABILIDAD MONETARIA Y POLÍTICA FISCAL CONTRACÍCLICA EN MÉXICO (1958-1981).....	27
2.1 Antecedentes económicos mundiales.....	27
2.2 El modelo del desarrollo estabilizador en México 1958-1970.....	30
2.3 Del Desarrollo Compartido a la Petrolización de la Economía 1970-1981... 39	
CAPITULO III. ESTABILIDAD MONETARIA Y FINANZAS PÚBLICAS SANAS EN MÉXICO: 1982-2015.....	49
3.1 La crisis de la deuda y los pactos de estabilización 1982-1994.....	49
3.2 Política monetaria restrictiva y finanzas públicas sanas en México: 1994- 2000.....	55
3.3 Modelo de Metas de Inflación en México: 2001 a 2015.....	60
CAPITULO IV. EVIDENCIA EMPÍRICA. ESTIMACIÓN DE UN MODELO DE VECTORES AUTOREGRESIVO PARA EL GASTO PÚBLICO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO, 1993-2015.....	65
4.1 Modelo de Vectores Autorregresivos (VAR) y SVAR.....	67
4.2 Parte práctica.....	71
4.2.1 Descripción de los Datos.....	71
4.2.2 Comportamiento de las variables.....	72
4.2.3 Prueba de Raíces Unitarias (Dickey Fuller Aumentada).....	73
4.2.4 Selección de rezagos para el modelo de vectores auterregresivos estructurado.....	74
4.2.5 Especificación del Modelo.....	75
4.2.6 Condiciones de estabilidad.....	79
4.2.7 Funciones impulso-respuesta ortogonalizadas.....	80
Conclusiones y limitaciones del modelo.....	85
CONCLUSIONES.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	89

INTRODUCCIÓN.

El análisis sobre el crecimiento económico es uno de los principales retos de las teorías económicas y el objetivo principal de las políticas económicas, en donde se debate el papel del Estado como impulsor del crecimiento.

El presente estudio parte de la hipótesis de que el modelo de metas de inflación aplicado en México desde el 2001 ha subordinado el efecto contracíclico de la política fiscal a una política monetaria restrictiva, por lo que desde su implementación se observa un bajo crecimiento de la economía mexicana. Por lo que es necesario utilizar la política fiscal como impulsor para el crecimiento económico, mostrando la importancia de la intervención estatal a través de las políticas adecuadas que permitan corregir los desajustes del ciclo económico con el fin de mantener un crecimiento sostenido.

El trabajo se divide en cuatro capítulos, en el primero se analizan los antecedentes teóricos de las diferentes escuelas en relación a su posición acerca de la política fiscal y su influencia en el crecimiento del producto, examinando la evolución de las escuelas económicas desde los clásicos (1776), que ven a la intervención del Estado como totalmente ineficaz, hasta la subordinación de la política fiscal al modelo de metas de inflación (2001), que ha sido implementado por varios países, así como una visión más alentadora: la escuela post keynesiana de la finanzas funcionales.

En el segundo capítulo se analizan las políticas económicas en México de 1958 a 1981, periodo donde el Estado mantuvo un papel activo en el desarrollo y crecimiento económico, en el que existió un proceso de industrialización que le permitió a la economía mexicana crecer a un ritmo acelerado (6.5% promedio anual); pero esto no logró superar los rezagos ya que al mismo tiempo hubo un retraso en el sector primario, lo que generó un desarrollo desigual para las distintas etapas de la producción, a la par que se presenciaron desequilibrios estructurales que obligaron a buscar nuevas formas de política para el desarrollo económico mexicano.

En el tercer capítulo se examinan las políticas económicas a partir de 1982, donde comienza el modelo neoliberal, hasta llegar al momento actual donde el papel del Estado es limitado y la política fiscal está subordinada a una política monetaria que tiene como único objetivo mantener a la economía dentro de un rango establecido de metas de inflación, que es controlada por un organismo autónomo de la nación con gran dependencia de economías externas; y con una política fiscal de impacto casi nulo en el crecimiento económico, observándose recortes en el gasto público, baja captación de recursos ejercidos de manera poco transparente, aplicado a gasto no productivo y donde el desvío de recursos y la corrupción han sido los factores determinantes.

En el capítulo cuatro, se describe detalladamente la metodología empírica aplicada, así como el modelo de Vectores Autorregresivos Estructurado (SVAR), que se aplicó para medir el impacto que tiene la política fiscal, mediante sus variables de gasto público total, inversión, ingresos y sobre el crecimiento económico de México, medido por la variable de Producto Interno Bruto (PIB), para el periodo de 1993-2015; y se presentan los resultados.

Finalmente, se formulan algunas conclusiones y direcciones sugeridas para futuras investigaciones sobre política fiscal y crecimiento.

CAPÍTULO I. POLÍTICA FISCAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO.

CONTROVERSIA TEÓRICA

A través de las diferentes teorías que estudian a la economía, se ha debatido el rol del Estado como impulsor del crecimiento económico. Para la teoría clásica, el Estado juega un papel pasivo bajo el supuesto de que la economía tiene pleno empleo de sus factores productivos; para la escuela neoclásica marginalista, el papel del Estado es únicamente la correcta asignación de recursos con el fin de maximizar la utilidad; para la escuela Keynesiana, su teoría de crecimiento se basa en la propensión marginal a consumir y cómo el Estado, a través de la política fiscal, puede impulsar el crecimiento; para la nueva teoría clásica, los sistemas económicos se regulan y adecúan automáticamente tendiendo al equilibrio (si éste presentara problemas sería solo por fallas en la política monetaria).

Además se analiza a profundidad el nuevo consenso monetarista, donde la política fiscal está subordinada a la política monetaria y al nuevo modelo de metas de inflación y, por último; la escuela poskeynesiana, donde la política fiscal es el principal instrumento del Estado para reparar los desequilibrios del ciclo económico. A continuación se definen las controversias de las teorías mencionadas.

1.1 Antecedentes teóricos

1.1.1 Escuela clásica

Para los economistas clásicos (Smith, 1776; Ricardo, 1817; Mill, 1848, entre otros) en las economías capitalistas existen mecanismos automáticos que aseguran un crecimiento económico continuo y armonioso, donde el papel del Estado se limita únicamente a la administración de las leyes, la defensa nacional y la construcción de obras públicas. Argumentan que el libre mercado supone el pleno empleo de los factores productivos (tierra trabajo y capital), por lo tanto, la intervención estatal es ineficaz e incluso puede ser contraproducente.

Para Adam Smith (1776), el crecimiento económico recae en la libertad de una sociedad para maximizar su riqueza en la medida de lo posible. Los seres humanos actúan por interés propio: los capitalistas invierten buscando aumentar sus beneficios, mientras que los asalariados trabajan para obtener una remuneración, con el único fin de consumir. El egoísmo es el motor del crecimiento dinámico de las economías capitalistas.

En efecto, para que la economía capitalista siga su curso natural de crecimiento continuo y armonioso, se requiere la existencia de competitividad, la naturaleza humana a permutar y un gobierno pasivo. Todo crecimiento será por la libre fuerza del mercado, de otra forma retrasaría el desarrollo de la sociedad hacia la riqueza y grandeza verdaderas y, en lugar de aumentar, va a disminuir el valor real del producto.

Para David Ricardo (1817) todos los intentos del gobierno mediante la política fiscal para aumentar la demanda agregada e influir sobre el crecimiento económico son un fracaso. Para él, la base del crecimiento es la división del trabajo, tal como lo argumentó Smith. Por otro lado, está a favor del libre cambio, y cualquier política del Estado influirá negativamente sobre el crecimiento económico.

Para este autor, a diferencia del anterior (Smith), no solo el papel del Estado en la economía sería infructuoso, sino que llega a ser perjudicial, ya que los ingresos públicos por medio de los impuestos solo sirven para financiar sus gastos y que si estos caen en los gastos improductivos limitan el consumo y por ende, el crecimiento y desarrollo de la sociedad y afirma que ser subsidiado por deuda nacional no es más que un impuesto que habrá que pagar en el futuro.

John Stuart Mill (1848), en comparación con los dos autores anteriores, hace un análisis más completo acerca del papel del Estado en la economía, ya que es el medio para mejorar la situación de la humanidad, diferenciando entre las

funciones necesarias y las facultativas¹ y estudia los efectos que estas funciones pueden traer en el entorno económico.

Para él, a diferencia de Smith, la única función necesaria del gobierno es la protección de los individuos de la misma sociedad; y, sus bienes de la violencia y el fraude, mediante policías, jueces y tribunales civiles, donde además de decidir las disputas, deben prevenir que éstas no sucedan.

En resumen, desde la perspectiva de la escuela clásica el papel del Estado es limitado, y la propia naturaleza de los hombres es la que conduce al crecimiento de la economía y al pleno empleo de los recursos. En este caso el Estado debe limitar sus funciones a la protección y proveer los medios necesarios para que la economía siga su curso. El tratar de intervenir el efecto podría ser más dañino que la tendencia de la economía y del hombre al crecimiento.

1.1.2 La escuela neoclásica marginalista

El surgimiento de la utilidad marginal es lo que da origen a una nueva escuela, para los clásicos el problema esencial es el contraste entre la tierra y la mano de obra, para ellos la división del trabajo y la libre competencia es lo que hará expandir el mercado hacia el bienestar económico en términos físicos y proporcional al volumen de la producción.

Después de 1870, la esencia del problema económico fue la búsqueda de las condiciones bajo las cuales se distribuyeron los servicios productivos entre los usos competitivos y con resultados óptimos, en el sentido de la maximización de las satisfacciones de los consumidores. Sus principales representantes son: Jevons , Marshall , Walras, Wicksell y Clark.

La maximización es el principio básico de esta teoría, el ordenamiento de una serie de posiciones alcanzables en términos de los valores asociados respectivos de un máximo aplicable. La posición óptima es el mayor valor posible al maximato.

¹ Mill precisa que las funciones que no son separables del gobierno o que se ejerce habitualmente sin ninguna objeción por parte de este son las funciones necesarias; las funciones facultativas son discutibles acerca de si los gobiernos deben aplicarlas o no, pero aclara que no es por indiferencia o por elección arbitraria, sino que la conveniencia de ejercerlas no llega a ser necesaria.

El comportamiento económico es el de maximización sujeta a restricciones. Se pasa de una macroeconomía estacionaria a una microeconomía estática basada por completo en la regla equimarginal², donde el factor de remuneración recibido se deriva de la escasez con relación a la necesidad. La teoría de la distribución es un aspecto de la teoría general del valor. La importancia del proceso de producción es la medida que modificará la posibilidad de la elección de los consumidores.

Por su parte, Blaug (1997) se refiere a la teoría de la utilidad como ideológicamente neutral, ya que no surgió con alguna referencia directa a cuestiones prácticas, por lo tanto, era compatible con cualquier posición en problemas sociales y políticos. Los marxistas aseguran que la teoría de la utilidad se apoya en los factores tal y como están, de modo que puede utilizarse para defender al estado clásico, no al capitalismo.

El Estado clásico es el mejor argumento para defender los intereses empresariales, lo que los lleva a la pregunta de si la utilidad marginal en un sistema de libre empresa representa el uso de los recursos para la satisfacción de las necesidades que asegure a la sociedad el mayor excedente de la utilidad sobre la desutilidad, Jevons y Walras creían que la competencia perfecta maximizaba las satisfacciones de la sociedad en general, pero la segunda generación de estos economistas teóricos no estuvieron de acuerdo.

La controversia de esta teoría radicaba en la implicación de que sólo una distribución igualitaria maximiza las satisfacciones. Después de 1870, los autores utilizaron la teoría de la utilidad para criticar las desigualdades existentes en la distribución del ingreso.

1.1.3 Keynesianismo

Con Keynes se inicia una crítica a la teoría clásica, donde sólo explicaría un caso específico y no la economía en general. Keynes se opuso a tres postulados de la

² El principio equimarginal, es el principio mediante el cual el individuo maximizará su utilidad únicamente cuando la utilidad marginal por unidad marginal de gasto sea igual para todos los bienes, es decir, que la utilidad de la última unidad monetaria empleada sea igual para cada uno de los bienes.

teoría clásica: la competencia perfecta, el desempleo voluntario y la ley de Say (toda oferta crea su propia demanda).

Para Keynes, el factor para el crecimiento económico, es la demanda agregada y la relación que ésta guarda con el ingreso y el empleo, que provoca un gran análisis sobre la propensión marginal a consumir³ y los factores objetivos⁴ que influyen sobre ésta, destacando la política fiscal.

Keynes (1943) rompe con el supuesto de pleno empleo de los factores productivos, por lo que afirma que la política fiscal cuando es usada como un instrumento para conseguir igualdad en la distribución de los ingresos puede tener un efecto mayor en la propensión marginal a consumir. Afirmando que cuando la demanda efectiva sea insuficiente provocará que la ocupación disminuya y frenará el proceso productivo, teniendo el Estado la incapacidad para procurar la ocupación plena, por la arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos, pero pudiéndose dar un progreso en la eliminación de éstas por medio de la política fiscal.

La importancia del Estado reside en establecer controles centrales para alcanzar la ocupación plena, ejerciendo una influencia sobre la propensión marginal a consumir, a través de los impuestos y la tasa de interés.

Keynes no está de acuerdo en que una mayor intervención del Estado en la vida económica de la comunidad llevará al socialismo, y critica a la teoría clásica ya que un Estado pasivo sólo tendría efecto en el crecimiento con algunos **supuestos**⁵ que en la realidad nunca se satisfacen. Las funciones del gobierno, son el único medio practicable de evitar la destrucción total de las formas

³ La propensión marginal a consumir es una unidad para medir cuanto puede incrementar un individuo su consumo cuando se incrementa su renta disponible.

⁴ Para Keynes los principales factores objetivos que influyen en la propensión marginal a consumir se encuentran: el salario real, no el ingreso nominal; los cambios en las tasas de descuentos futuras; y por último, los cambios en las expectativas.

⁵ Estos supuestos son:

- Competencia perfecta.
- El Estado no debe intervenir en la economía, ya que los agentes económicos por medio de "la mano invisible" están dirigidos al equilibrio y la eficiencia y cualquier política puede obstaculizar el libre funcionamiento del mercado.
- Los precios son flexibles, lo que va a permitir que todos los mercados estén siempre en equilibrio.

económicas existentes, pero están en contra de los Estados totalitarios que pretenden resolver el problema de la ocupación a expensas de la eficacia y la libertad.

Keynes reconoce la naturaleza del capitalismo de la que hablan los clásicos, donde existen períodos de crisis, pero para él una presencia más activa del Estado en éste proceso económico puede restaurar esos desequilibrios, utilizando al gasto presupuestario mediante una política fiscal para controlar las crisis.

Randall Wray (2006), analiza la moneda, el tipo de cambio y la política fiscal en el entorno macroeconómico actual, a la cual critica por subordinar el crecimiento económico al objetivo macroeconómico actual, la estabilidad de precios. El autor propone un crecimiento económico con estabilidad de precios, pleno empleo y un manejo soberano sobre la moneda.

Por otro lado, el gasto público no va a ser limitado por los impuestos, ni por la deuda, ya que el gobierno es capaz de pagar directamente por los bienes y servicios. “El gobierno no necesita dinero del público para gastarlo, sino antes, el público necesita el dinero del gobierno para pagar impuestos” (Wray, 2006 en Huerta, 4.011).

Para este autor, la política del banco central nunca debe ser independiente de la política fiscal, y se deben coordinar para asegurar el monto de reservas adecuado. Wray sostiene la posibilidad de crecimiento económico con pleno empleo sin producir inflación, ya que el gobierno debe actuar como empleador de última instancia y diseñar un programa para ayuda con gasto social para impulsar la dinámica económica; y si el banco central aumentará la tasa de interés aun con temores de una alza en la inflación, aumentaría el desempleo del sector privado y los recursos que requeriría el programa de empleo del gobierno (Huerta, 2007).

En este sentido, Huerta (2007), afirma que estos planteamientos son una herramienta para retomar la soberanía de la política económica para superar los rezagos productivos financieros y sociales de las políticas económicas actuales.

1.1.4 La nueva escuela clásica. Reinterpretación del teorema de la equivalencia ricardiana

Para la nueva escuela clásica los intentos del Estado para influir en la economía, a través de la política fiscal, a diferencia de la escuela keynesiana, son ineficientes; el Teorema de la Equivalencia Ricardiana menciona que si los contribuyentes quisieran una disminución de impuestos deben tener presente que el gasto público también disminuirá de otra forma los mismos consumidores ahorrarían esa parte para pagar los impuestos futuros y no se estimularía la demanda agregada, que es el principal objetivo de la intervención del estado.

Aunque debemos tener presente que Barro en su interpretación de la Equivalencia Ricardiana maneja supuestos de expectativas racionales y una perfecta certidumbre de los contribuyentes-consumidores acerca del futuro y de las acciones de los agentes económicos, estos dos supuestos muy rara vez se cumplen. (Lasa, 1997)

1.2 El nuevo consenso monetarista y el modelo de metas de inflación

En las últimas dos décadas se han producido cambios importantes en la política macroeconómica asignándole mayor importancia a la política monetaria y subordinando la política fiscal a ésta. La política monetaria ha estado centrada en la fijación de las tasas de interés como instrumento clave de ésta y la adopción del modelo de metas de inflación. En ese sentido, el Banco Central fija la tasa de interés con el fin de alcanzar la meta de inflación fijada. Arestis y Sawyer (2003) estudian el papel de la política fiscal, y sostienen que el “nuevo consenso” no profundiza en el estudio de ésta.

El modelo del “nuevo consenso” se resume en tres ecuaciones:

$$Y_t^g = a_0 + a_1 Y_{t-1}^g + a_2 E_t(Y_{t+1}^g) - a_3 [R_t - E_t(p_{t+1})] + s_1 \quad (1)$$

$$P_t = b_1 Y_t^g + b_2 p_{t-1} + b_3 E_t(p_{t+1}) + s_2, \text{ (con } b_2 + b_3 = 1) \quad (2)$$

$$R_t = (1 - c_3)[RR^* + E_t(p_{t+1}) + c_1 Y_t^g + (p_{t-1} - P^T)] + c_3 R_{t-1} \quad (3)$$

Donde Y_t^g es la brecha de producción; R_t es la tasa de interés nominal; p es la tasa de inflación; p_t es la tasa de inflación objetivo; RR^* es la tasa de interés real de “equilibrio”, que es la tasa de interés constante con una brecha de producción cero, lo que implica que a partir de la ecuación (2), hay una tasa constante de inflación; si $i = 1, 2$ representa los choques estocásticos; y E_t se refiere a las expectativas en el tiempo t .

De esta manera, la ecuación (1) es la ecuación de demanda agregada con la brecha de producción actual determinada por la producción pasada y la brecha de producción esperada en el futuro; y la tasa de interés real. La ecuación (2) es una curva de Phillips con la inflación basada en la brecha de producción actual y la inflación pasada y futura. La ecuación (3) es una regla de política monetaria que opera con tasa de interés nominal basada en la inflación esperada, la brecha de producción, desviación de la inflación real respecto a la esperada y la tasa de interés real de “equilibrio”. La tasa de interés rezagada representa la tasa de interés "suavizada" llevada a cabo por las autoridades monetarias (Arestis y Sawyer, 2003, pp.5).

En la ecuación (1), aun cuando no se menciona la política fiscal, los cambios en ésta pueden ser absorbidos como un cambio en a_0 . Sin embargo, los defensores de este modelo han ofrecido una serie de argumentos que sugieren que el uso de la política fiscal debe ser visto como la excepción y no la regla. La norma para la política fiscal debe dejar actuar a los estabilizadores automáticos en un entorno de los presupuestos equilibrados en el ciclo económico.

Hay una serie de argumentos que se han presentado en contra del uso de la política fiscal discrecional y de los déficit presupuestarios de largo plazo, entre los más importantes están: el efecto “*crowding out*”⁶ y el Teorema de la Equivalencia Ricardiana⁷; son argumentos que se refieren a lo que se han denominado como “*Aspectos institucionales de la política fiscal*” como: la incertidumbre del modelo, ya que más y más inciertos prevalecen en los rezagos de lo que se pensaba

⁶ El efecto Crowding Out es una teoría económica que estipula que cuando hay un aumento en los gastos del sector público bajan o incluso eliminan los gastos del sector privado.

⁷ Id pp19.

anteriormente por lo que se corre el riesgo de un comportamiento pro-cíclico en vista de lo engorroso de la aprobación parlamentaria y la ejecución; aumentar los impuestos o reducir el gasto del gobierno en períodos de auge puede resultar políticamente poco realista, y esto puede generar un sesgo en el déficit; las decisiones de gasto podrían estar sometidas a la irreversibilidad; es decir, conducir a un efecto trinquete (*ratchet effect*) del gasto público; y es posible que existan ineficiencias de oferta asociadas con la volatilidad de la tasa de impuestos (Arestis y Sawyer, 2003, pp.6).

Arestis y Sawyer (2003) analizan a la política fiscal en el “nuevo consenso”, y afirman que ésta se discute por medio de la expansión de las ecuaciones del modelo descrito anteriormente. Al modelo se le incluye el nivel de capacidad de producción (Y^*), con una función de consumo:

$$C_t = d_1 + d_2(1 - t)Y_{t-1} - \alpha[R_t - E_t(p_{t+1})] \quad (4)$$

Donde se añaden a los términos ya expuestos C que es la demanda de los consumidores, y t los ingresos por impuestos. La función de inversión es:

$$I_t = d_3 + d_4E_t(Y_{t-1}) - \beta[R_t - E_t(p_{t+1})] \quad (5)$$

Donde I es la demanda de inversión y el gasto público se representa con G . De manera que:

$$Y_t = (d_1 + d_3) + G + d_2(1 - t)Y_{t-1} - \alpha[R_t - E_t(p_{t+1})] + d_4E_t(Y_{t+1}) - \beta[R_t - E_t(p_{t+1})] \quad (6)$$

Incorporando la brecha de producción, esto puede escribirse como:

$$(Y_t - Y^*) = (d_1 + d_3) + G + [d_2(1 - t) + (d_4 - 1)]Y^* + [[d_2(1 - t)](Y_{t-1} - Y^*) + d_4E_t(Y_{t+1}) - Y^* - (\alpha + \beta)[R_t - E_t(p_{t+1})]] \quad (7)$$

En éste sentido, la tasa de interés de equilibrio (para una brecha de producción de cero) está dada por:

$$[R_t(p_{t+1})] = \frac{(d_1 + d_3)}{(\alpha + \beta)} + \frac{G}{\alpha + \beta} + \frac{[d_2(1 - t) + (d_4 - 1)]}{[(\alpha + \beta)]Y^*} \quad (8)$$

Por lo tanto, la tasa de interés de equilibrio depende de los gastos del gobierno y que no existe una sola "tasa natural" de interés. Por lo que se puede tomar el caso de presupuesto equilibrado y entonces la tasa de interés de equilibrio estaría dada por:

$$[R_t - E_t(p_{t+1})] = \frac{d_1 + d_3}{\alpha + \beta} + \left[\frac{d_2 + d_{4-1}}{\alpha + \beta} \right] Y^* \quad (9)$$

La tasa de interés de "equilibrio" depende de los parámetros del consumo y de las funciones de inversión. La evidencia sugiere que los parámetros pueden sufrir cambios sustanciales por medio de aumentos en la propensión a consumir (llevando a la tasa de ahorro hacia cero) y en la propensión a invertir.

La investigación empírica de la eficacia de la política fiscal se ha realizado en el contexto de los modelos econométricos considerados del "Nuevo consenso". Aunque el modelo resultante es mucho más amplio y abarca muchos adelantos y rezagos, que no se incluyen en el modelo que se presentó anteriormente, los modelos econométricos suelen imponer la existencia de un equilibrio de la oferta (por ejemplo la NAIRU⁸), que es equivalente a la brecha de producción cero para la cual la inflación es constante (Arestis y Sawyer, 2003, pp.7).

Con un régimen de política que empuja la economía hacia el equilibrio de la oferta (que se refleja en la ecuación 3 para la determinación de la tasa de interés), hay espacio para discrepancias en el equilibrio de la oferta, por lo que cualquier estímulo fiscal se disipa en el contexto del modelo, llevando a la conclusión empírica de que la política fiscal es poco eficiente.

Los efectos pueden ser explicados en términos del punto de partida para las simulaciones en relación con el equilibrio de la oferta, si el desempleo es inicialmente superior a la NAIRU, hay margen para un estímulo fiscal, que (en el

⁸ Por sus siglas en inglés Non-Accelerating Inflation Rate of Unemployment, es decir, la tasa de desempleo no aceleradora de la inflación, mejor conocida como la tasa natural de desempleo.

contexto del modelo) empuje el desempleo hacia abajo respecto de la NAIRU. Sin embargo, podría esperarse que todas las conclusiones sobre los efectos de la política fiscal fueran sensibles al punto de partida utilizado (Arestis y Sawyer, 2003).

El modelo del "*nuevo consenso*" limita el papel de la política fiscal. Supone que existe una "tasa de interés de equilibrio" que garantiza un nivel de la demanda agregada igual al nivel de capacidad de producción (que a su vez es compatible con una inflación constante).

Sin embargo, Arestis y Sawyer insisten en reflexionar sobre la efectividad de la política fiscal en el contexto de un importante cambio en los coeficientes de las ecuaciones (4) y (5). Si se supone que hay un cambio en los "*espíritus animales*" u oportunidades tecnológicas para la inversión, que conduce a una reducción en d_3 de Δd . Para que la política fiscal pueda compensar la reducción por sí sola, requeriría un cambio en el gasto público de Δd .

Cabe señalar que aquí no habría un efecto ***crowding out*** por un cambio en la tasa de interés, que está bajo el control del Banco Central y debido a que la producción está siendo limitada a su nivel de capacidad. Esto cuestiona el efecto ***crowding out*** y la eficacia de la política fiscal.

1.3 La escuela poskeynesiana

Esta escuela está basada en el pensamiento de Keynes, en contra de la creencia clásica de que la economía tiende al pleno empleo *per se*, por lo tanto da gran importancia a la política fiscal como el medio por el que el Estado puede intervenir para restaurar los desequilibrios. Para los post-keynesianos, la única preocupación del Estado va a ser tener los mejores resultados en el ámbito económico; y las herramientas que utilice para este fin únicamente pueden ser juzgadas por su función en la economía y los resultados que de éstas se obtengan.

1.3.1. Finanzas funcionales

De acuerdo con Abba P. Lerner (1943) en su artículo "*Functional Finance and the Federal Debt*" una de las principales tareas del gobierno consiste en la eliminación de la inseguridad económica, los principios por los cuales el gobierno puede utilizar sus facultades fiscales para mantener la prosperidad.

Lerner menciona la nueva teoría fiscal formulada por Alvin Hasen (primero propuesta por Keynes), pero trata de darle pureza en su nueva forma y hacerla extremadamente simple: la idea central es que la política fiscal del Estado, en gastos e impuestos, creación y retirada de dinero, deben de enfocarse solo a los resultados en la economía y no a la estabilidad tradicional (doctrinas clásicas). Esto es a lo que llama **Finanzas Funcionales**. Aunque Bell (1999) hace referencia a que Alvin Hansen argumenta que el gasto deficitario era apropiado siempre y cuando la relación entre deuda y el ingreso nacional se mantuviera estable, a diferencia de Lerner, no apoya el uso indiscriminado de la política fiscal.

La primera ley de las Finanzas Funcionales para Lerner es mantener el gasto de bienes y servicios a una tasa que iguale otra a la que en los precios actuales todo lo que produzca se consuma. Ya que si se permite que la rebase, existiría inflación y si se admite que este por debajo existiría desempleo. Por tanto, el Estado tendrá la responsabilidad del gasto o la recaudación de impuestos para llegar a esta meta o en todo caso recurriendo a la deuda o imprimiendo dinero.

La segunda ley para Lerner es que el Estado sólo debe pedir prestado cuando quiera reducir el dinero circulante y aumentar los bonos del gobierno, que sólo puede ser deseable si la tasa de interés se redujera tanto que incentivara la inversión y en consecuencia la inflación o viceversa hacer pago de la deuda para en caso contrario. En caso de ser más grande el gasto que la recaudación, y si no se puede cubrir con los tesoros del gobierno, debe imprimirse dinero nuevo; caso contrario debe destruirse. Por lo tanto, los impuestos, el gasto, la deuda y el pago de esta deben de estar sujetos a los principios de las Finanzas Funcionales.

Una de las críticas ortodoxas al análisis de Lerner, fue que su sistema económico restringía la demanda agregada, y aunque Lerner no profundizó en este tema, Bell afirma que las razones de esto son conocidas por todos: la tendencia de las economías monetarias se ven afectadas de deficiencias crónicas en la demanda agregada debido a la incertidumbre.

Dudley Dillard (1948) en Bell (1999) explica estas tendencias como que la motivación de la producción es la ganancia, por lo que los hombres de negocios deciden producir bienes y servicios que son la base del bienestar de la comunidad, pero no es de su interés seguir produciendo cuando el ingreso nacional cae, no es de su interés la caída de salarios y el desempleo. Las empresas privadas pueden generar inestabilidad si dejan de producir, pero en su naturaleza no está el corregir el problema.

El desempleo, entonces, se dará en cuanto exista una brecha entre los ingresos y gastos totales del sector privado, por lo que la función del gobierno consistirá en reducir esta brecha mediante el gasto del gobierno o aumentando la propensión marginal a consumir.

Cabe resaltar que Keynes analizó factores que pueden alterar la propensión marginal a consumir, pero no era tan optimista acerca de éstos, ya que intervenían factores psicológicos y no pueden ser manipulados lo suficiente como para cerrar la brecha, por lo tanto, se concluye que la única manera de cerrar esta brecha es con el gasto público (Keynes, 1964 en Bell 1999).

Aunque Lerner (1943), menciona que manteniendo el gasto en un nivel deseado que pueda comprar toda la producción de bienes y servicios se puede evitar la inflación y el desempleo: el gobierno incrementará su gasto o reducirá impuestos cuando el gasto privado se incremente y viceversa y con estas medidas se puede controlar el gasto total y evitar la inflación. Bell (1999) aclara que Lerner no está a favor del control de la inflación, por esto se puede afirmar que el control de la inflación no es una meta de las finanzas funcionales.

Lerner aboga por mantener el pleno empleo sin provocar inflación, y una política expansionista puede considerarse inflacionaria sí y sólo sí aumentan los precios sin estimular la producción. Asimismo, reconoció que antes de llegar al pleno empleo existirá un aumento de precios pero éste no será permanente. La primera ley de las finanzas funcionales está diseñada para eliminar el déficit en el gasto total, mientras que la segunda, se encarga de la forma en que se financiará, y recurre a la venta de deuda sólo si el gasto privado aumente de forma exagerada la demanda agregada.

Las economías capitalistas tienden a tener poca demanda efectiva para toda su producción, y ésta es a causa de la inestabilidad del sistema y la consecuencia es el desempleo. La solución es que el gobierno cubra ese déficit con gasto para lograr el pleno empleo.

Existe la discusión en cuanto a cómo financiar el déficit, los clásicos como Ricardo no ven la diferencia entre impuestos y deuda; los keynesianos no están de acuerdo con Lerner en imprimir dinero para cubrir el déficit; y, los post keynesianos son más flexibles, y concluyen que se puede financiar mediante la emisión de dinero y una vez que se haya cerrado la brecha, el método de financiamiento debe cambiar hacia los impuestos. Sin embargo, esta proposición es criticada al ligar el hecho de la impresión de dinero con la inflación, es decir, la relación directa entre estas variables.

La forma en que Lerner aplica la impresión de dinero es cuando los bancos privados son capaces de comprar deuda pública mediante el abono a cuenta del gobierno. Autores como Schultze (1959) y Minsky (1986) en Bell (1999), consideran que la inflación moderada es un beneficio neto en lugar de un costo neto. En este sentido, uno de los principales temores para la aplicación de las finanzas funcionales es la inflación, a lo que Wray (1998) en Bell (1999) afirma que:

Una vez que se alcance el pleno empleo, el gasto de déficit adicional generará ingresos adicionales que pueden provocar presiones

inflacionarias. Más allá del pleno empleo, entonces, cualquier nueva reducción de impuestos o aumento del gasto del gobierno (aumentando el gasto deficitario) es como reducir el valor del dinero ya que los precios se incrementan. O incluso cuando cualquier índice de precios comenzara a subir antes de llegar al pleno empleo, no es claro que este “costo” supere los beneficios sociales y económicos asociados con la reducción del desempleo.

Lerner concluye que, aunque las finanzas funcionales son aplicables a cualquier sistema político deben de existir ciertas condiciones entre las cuales están la soberanía para crear dinero, bonos, etc., contar con la administración precios al sector privado y capacidad de gravamen. En conclusión: una estructura institucional que le permita promulgar políticas fiscales contra cíclicas como lo son las finanzas funcionales.

1.3.2. La crítica de la subordinación de la política fiscal a la estabilidad monetaria, *crowding out vs crowding in*

De acuerdo con el nuevo consenso monetarista y el modelo de metas de inflación, el crecimiento de la economía está asociado con la estabilidad monetaria y, más específicamente al cumplimiento de las metas de inflación, lo que deja toda la responsabilidad en las políticas monetarias, al ser esta (la inflación) una variable monetaria; solo se puede controlar mediante cambios en la tasa de interés. Por lo tanto una política fiscal contra cíclica, como la proponen las finanzas funcionales, sólo crearía presiones inflacionarias sin influir en el crecimiento del producto. Con lo cual la limita solo a medidas restrictivas para asegurar el cumplimiento de las metas de inflación. Y esta política única, en teoría, debe dar estabilidad macroeconómica.

Arestis (2013) menciona una serie de argumentos en la evaluación del marco teórico del Nuevo Consenso Monetarista y de la política de Metas de Inflación. La primera, que la baja inflación y la estabilidad de precios no siempre conducen a la

estabilidad macroeconómica⁹, el tipo de cambio no se analiza con la atención requerida, no existen pruebas suficientes de la presencia de una curva de Phillips vertical a largo plazo¹⁰, no se puede asegurar que la NAIRU no se verá afectada por la demanda agregada o la política económica o los mercados laborales flexibles, no hay pruebas suficientes para subordinar a la política fiscal y que la política de Metas de Inflación solo puede afrontar la inflación impulsada por el aumento en la demanda pero no por el aumento en los costos.

Además de estos argumentos explica ciertos problemas con esta política relacionado con la existencia del supuesto de expectativas racionales. Si bien el anunciado puede ser válido en procesos estacionarios y ergódicos¹¹, en el caso de los procesos económicos y financieros, que se ven continuamente afectados con cambios institucionales, tecnológicos y políticos todo se vuelve impredecible, (Pasaran y Smith; 2011, en Arestis, 2013).

Por otro lado, una crítica adicional al modelo de metas de inflación menciona que la tasa de interés real de equilibrio, al ser el principal instrumento de esta política, debería de ser posible calcularla fácilmente a partir de datos económicos precisos, suficientes y disponibles; la ausencia de bancos y agregados monetarios, en el contexto de mercados de capitales imperfectos, (Bernanke y Gertler, 1995) en (Arestis, 2013), en este caso, se requeriría que las autoridades monetarias desempeñaran un papel más eficiente que los participantes del mercado, pero prefieren enfrentar las consecuencias de la explosión de una burbuja minimizando los daños infringidos a la economía real. Arestis concluye con que la política de Metas de Inflación está llena de problemas y debilidades, ya que se basa en incongruencias y en una cantidad de arbitrariedades.

Por lo tanto, uno de los argumentos para la subordinación de la política fiscal y específicamente de las Finanzas Funcionales, es que podrían tener un efecto

⁹ “...el crecimiento constante del producto y la inflación estable se asociaban con desequilibrios crecientes...También había un creciente desalineamiento de los precios de los activos”. Arestis (2013)

¹⁰ En el largo plazo sólo una tasa natural de desempleo es coherente con una tasa de inflación estable. Con lo que la curva de Phillips se vuelve totalmente vertical y, por tanto, no existe relación entre la inflación y el desempleo.

¹¹ Un proceso estocástico es ergódico siempre y cuando se pueda caracterizar estadísticamente a partir de una relación.

crowding out en la economía, por lo que Arestis y Sayer (2003) hacen un análisis sobre la efectividad de la política fiscal y como puede causar un efecto *crowding in* en contraste al efecto *crowding out* que menciona el nuevo consenso monetarista que se analiza a continuación.

En primer lugar, bajo el contexto del modelo IS-LM que decía que existía un efecto *crowding out* debido al aumento de las tasas de interés seguidas de una expansión fiscal, argumento basado en la endogeneidad del dinero y en que la tasa de interés era resultado del equilibrio de la oferta y la demanda de dinero. No obstante, se reconoció que un aumento en la oferta de dinero aunado a un incremento del gasto público podría prevenir el incremento en la tasa de interés.

Ahora bien, si el dinero es endógeno con una tasa de interés establecida por el Banco Central, este efecto *crowding out* se produciría por la acción deliberada de éste. La extensión dependerá del tamaño de la elevación de los tipos de interés, su alimentación por medio de otras tasas de interés, la capacidad de respuesta del tipo de interés ante los gastos y la fase del ciclo económico, pero sobre todo, depende de la respuesta de la autoridad monetaria.

La segunda línea de argumentación es la que hace referencia a la relación entre el ahorro y la política fiscal. Considerando la siguiente identidad en términos de los resultados:

$$DS = PI + GD + CA \quad (10)$$

Donde *DS* es el ahorro interno, *PI* es la inversión privada, *GD* es el déficit y *CA* es el superávit (o déficit) en cuenta corriente. Así pues, el efecto *crowding out* se debe a una mayor demanda agregada debido a un aumento en el déficit que "absorbe" el ahorro, y la inversión se reduce. Se plantea además la posibilidad de un efecto *crowding out* internacional, el cual se puede dar por medio del tipo de cambio: se postula que el aumento de los tipos de interés asociados con una expansión fiscal, causan las entradas de capital que aprecian el tipo de cambio, se

deteriora la cuenta corriente, compensando así el aumento de la demanda agregada que emana de la expansión fiscal.

Se ha propuesto un argumento relacionado, reescribiendo la ecuación 10 se tiene:

$$DS + FS = PI + GD \quad (11)$$

En ésta ecuación se incluye *FS* que son los servicios financieros que significa el ahorro externo (Equivalente a un déficit en *CA*). Un aumento en el déficit público (*GD*), disminuye el ahorro del gobierno. Como resultado, la inversión disminuye, se eleva el ahorro externo, o ambos. Los autores afirman que estos argumentos son erróneos: en la ecuación (11), la formulación del efecto *crowding out* supone a *DS* como determinado exógenamente.

Sin embargo, *DS* debe ser tratada como una variable endógena ya que su tamaño responde a los cambios en el gasto público. Un aumento del *GD* conduciría a un aumento de *DS*. Esto también podría suceder con el argumento de la ecuación (10), porque en ambos casos, es posible que con un déficit público superior, se cree un aumento de los ingresos y en las inversiones que se producen, así como en el ahorro de la economía.

En consecuencia, la política fiscal expansiva fomenta el ahorro, ya que eleva la renta y la inversión. En lo que se refiere al efecto *crowding out* internacional, la política fiscal puede dar lugar a un aumento de las importaciones, la apertura de un déficit comercial, produciendo así dicho efecto. En la medida de que el resto del mundo aumente su demanda en las exportaciones del país, no hay necesidad de caer o de que se presente un efecto internacional.

El argumento contrario es que todo esto puede ser cierto en el corto plazo, y sólo en condiciones de exceso de capacidad. A largo plazo se argumenta que la dinámica de los salarios y de los precios debe de garantizar que la política fiscal no desplace a la inversión privada o extranjera y que no aumente el endeudamiento externo. Este mecanismo se debe a la pendiente descendente de la demanda agregada (precios a la baja, dada la cantidad de dinero, y plantea el

equilibrio real aumentando así la demanda agregada). Una expansión fiscal provoca un aumento de los niveles de actividad económica y se postula un alza de precios y salarios, reduciendo así la demanda privada. Hay quienes sugieren que la caída de los precios puede ir de la mano con la caída de la demanda agregada. La re-distribución de los ingresos y de la riqueza de los deudores a los acreedores sigue en el contexto de caídas no previstas de los precios.

En el supuesto de que los deudores tienen una mayor propensión a gastar que los acreedores, la re-distribución de la riqueza real causada por la deflación reduce la demanda agregada. Menores ingresos reducen los flujos de efectivo en relación con los compromisos de servicio de la deuda, lo que aumenta la probabilidad de insolvencia. Además, los efectos anticipados de deflación, lo que puede suscitar expectativas en las tasas de interés reales, que amortiguan los gastos y evitar la aparición de los efectos de la demanda agregada. La conclusión es que en el corto plazo, la efectividad de la política fiscal no es clara y perjudicial en el largo plazo.

La tercera forma de *crowding out* surgió de una combinación del equilibrio de oferta (como la "tasa natural de desempleo" o la NAIRU), y con el nivel de demanda agregada que podría adaptarse para ser coherente con el equilibrio de la oferta. Considerando una oferta de dinero exógena, esto se trajo la aceptación de un equilibrio "real", con los cambios en el nivel de precios que generan cambios en el valor real de la cantidad de dinero, lo que genera cambios en el nivel agregado de la demanda. En el contexto de dinero endógeno, se ajustaría la tasa de interés del Banco Central.

Siguiendo a Arestis y Sawyer (2003):

Esto podría realizarse, como se mencionó, si el Banco Central adopta algún tipo de "regla de Taylor". Como se ha señalado, la política fiscal tiene un efecto sobre el nivel de demanda agregada, y el crowding out sólo se produce si se supone que el equilibrio de la oferta debe ser alcanzado y el nivel de la demanda agregada de todos modos sería equivalente a la de oferta de equilibrio. Sin embargo, el tamaño y la distribución del capital social es un factor determinante de la capacidad productiva de la economía, y un capital social más grande estaría asociada con el equilibrio de la oferta que presentan una actividad mayor de la producción y el empleo. El nivel de demanda agregada tiene un impacto sobre la inversión y los gastos, y por ende en el tamaño del stock de capital. Por lo que, el equilibrio de la oferta puede formar una barrera con la inflación en cualquier punto de tiempo (Arestis y Sawyer, 2003, pp. 12).

La cuarta ruta del *crowding out* proviene del Teorema de la Equivalencia Ricardiana (TER), que ya se estudió en el apartado anterior. Así, el TER implica que un aumento en el ahorro del gobierno resultante de un aumento de impuestos, está totalmente compensado por la disminución del ahorro privado, por lo que la demanda agregada no se ve afectada. Elevar los impuestos no tendrá ningún efecto; la política es totalmente frustrada y el multiplicador fiscal es cero. Una serie de objeciones se han planteado en contra del TER.

Barro (1989) enumera cinco grandes objeciones teóricas a la equivalencia ricardiana. La primera es que la gente no vive para siempre, y por lo tanto no les importan los impuestos que son recaudados después de su muerte. La segunda es que los mercados privados de capital son "imperfectos", y la tasa real de descuento para la persona típica es superior a la del gobierno. La tercera es que los impuestos y los ingresos futuros son inciertos. La cuarta es que los impuestos no son una suma total, ya que dependen normalmente de los ingresos, el gasto, la riqueza y así sucesivamente. La quinta es resultado de la consideración ricardiana

del pleno empleo. Cabe mencionar que este autor es el principal promotor de la TER.

En el presente capítulo se analizaron las diferentes escuelas en relación a su posición acerca de la política fiscal y su influencia en el crecimiento del producto. Se menciona desde los clásicos (1776), que ven a la intervención del Estado como ineficaz, hasta una visión más alentadora: las Finanzas Funcionales que analiza la subordinación de la política fiscal al modelo de metas de inflación (2001), que ha sido implementado en México.

CAPÍTULO II. ESTABILIDAD MONETARIA Y POLÍTICA FISCAL CONTRACÍCLICA EN MÉXICO (1958-1981)

Durante el periodo de 1958 a 1981, la economía mexicana pasó por varios cambios, que fueron desde modificaciones en la estructura productiva hasta diferentes maneras de intervencionismo estatal, donde si bien se alcanzaron avances al observarse un periodo largo de crecimiento sostenido (1940-1981), no se lograron superar los rezagos del país ni dejar atrás el subdesarrollo y los obstáculos al crecimiento.

2.1 Antecedentes económicos mundiales

En 1929, con la quiebra del mercado de valores de Nueva York, el consumo y la producción disminuyeron, lo que resultó en un aumento al desempleo, que bajó aún más el consumo y la producción, a este periodo se le denominó: *La Gran Depresión*. (Chapoy, 1987), en éste se formó un círculo vicioso pues entre más desempleo existía, había menos ingresos y por lo tanto menos demanda, lo que contraía más la producción y en ese momento, al ser ya Estados Unidos una creciente potencia ésta crisis llegó a afectar al mercado mundial.

En 1933, se tomaron diferentes medidas para contrarrestar esta crisis que tuvieron efectos a nivel mundial. Por una parte, el presidente en turno de los EEUU, Franklin D. Roosevelt, implementó medidas económicas conocidas como el Nuevo Tratado¹²; por otra, en Europa se dio el establecimiento de la Cuenta de Igualación

¹² Las principales medidas del nuevo tratado fueron:

- Una ley de emergencia bancaria, lo que consiguió estabilizar al sistema bancario de Estados Unidos.
- Se abandona el patrón oro, lo que hace que el gobierno ahora tenga más dinero y la posibilidad de inyectar más dinero a la economía.
- La ley Glass-Steagall, que separo las actividades de bancos comerciales y de inversión, frenando así la especulación.
- Se crea la SEC, Securities and Exchange Commission, para regular la bolsa y las especulaciones.
- La creación de la Asociación de Recuperación Nacional, RNA, que regula aspectos importantes de la economía.
- Y la más importante fue la creación de empleos, a través del Works Progress Administration, WPA.

Entre otras.

de Cambios¹³; y, por último, se firmó el Acuerdo Monetario Tripartita¹⁴ entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Derivado de esta situación, en el año 1936 los países ya no tenían el patrón oro, sino sus propias monedas inconvertibles.

Durante la Segunda Guerra Mundial, con el temor de una nueva crisis por el conflicto bélico, se trató de organizar el Sistema Monetario Internacional. En 1944, con el objetivo de normalizar y fortalecer las relaciones internacionales, tuvo lugar la Conferencia Monetaria y Financiera Internacional de Bretton Woods, donde se presentaron dos propuestas de plan diferentes: el Plan Keynes y el Plan White.

Las dos propuestas, aunque con diferencias sustanciales, convergen en un fin común en el que se encuentran a favor de emplear políticas de una manera conveniente, dependiendo del estado en el que se encuentra la economía. Es decir, plantean que se debe utilizar el gasto en periodos recesivos y a los impuestos en periodos de auge. Cabe recordar que Keynes busca el mayor beneficio para la economía británica y White a su vez ve por los intereses de la economía americana. Es de destacar que White tiene influencia Keynesiana (Boughton, 2001) y ambos están a favor de políticas contra-cíclicas.

Una de las principales diferencias entre los dos planes es que en el Plan Keynes se pronunciaba por una política cambiaria flexible y el Plan White proponía un sistema con tipos de cambio sin modificaciones (fijos). White solo recomendaba la política flexible en caso de que hubiera desequilibrios en la balanza de pagos, con el fin de controlar los flujos de capital especulativos.

Dejando de lado los problemas técnicos y estructurales, existen tres diferencias particularmente significativas entre los dos planes: la primera, el FMI propuesto por White, a diferencia del propuesto por Keynes, sería más pequeño y asignaría los recursos selectivamente y no libremente para todos

¹³ Se estableció en el Reino Unido en 1932, sus objetivos fueron aislar al sistema monetario internacional de los cambios en la balanza de pagos y controlar el tipo de cambio, lo que se logró con la intervención de las autoridades monetarias para la compra y venta de oro y divisas.

¹⁴ Fue un acuerdo provisional e informal que se firmó en 1936, donde los integrantes se comprometían a no devaluar competitivamente sus monedas para estabilizar el valor de las divisas. Este acuerdo estabilizó los tipos de cambio pero no reactivó al Comercio Internacional.

los países miembros que lo demandasen; segunda, el plan White conservaría las monedas nacionales en lugar de crear una nueva moneda internacional, como lo propuso Keynes con el “bancor”; y por último, White propone un FMI como una institución multilateral, a diferencia de Keynes que busca una institución bilateral (Boughton, 2002, traducción propia).

Finalmente, en el año 1945 se estableció el Plan White y se creó el Fondo Monetario Internacional, con el propósito de instaurar y controlar la liquidez internacional, manteniendo el tipo de cambio fijo, con el oro y el dólar como denominador común de las paridades cambiarias. Así, dispuso de ayuda para los países que sufrieran desajustes en la balanza de pagos de corto plazo, con el fin de mantener la estabilidad cambiaria.

Cabe mencionar que la ruptura del Sistema Bretton Woods se dio mientras EEUU financiaba la guerra de Vietnam, fecha en la que tuvo un déficit comercial y los países europeos empezaron a demandar la convertibilidad en oro del dólar, descendiendo las reservas de dólares en EEUU, devaluándolo.

El colapso del sistema Bretton Woods de paridades ajustables y las crisis se dieron por una falta de coherencia entre la apertura de capital, la selección del tipo de cambio y la independencia en las políticas monetarias.(UNCTAD, 2001) El sistema Bretton Woods operaba con controles generalizados sobre los movimientos de capital internacionales, pero las inconsistencias en tipos de cambio y orientación de las políticas de cada país creó desequilibrios e incentivos para la movilidad de capitales a través de las fronteras, lo que colapso el sistema y condujo a la libre flotación.

Las primeras respuestas de Europa ante la caída del Bretton Woods fueron acuerdos diseñados para estabilizar las tasas de cambio europeas con bandas estrechas, en un ambiente de gran volatilidad, lo cual terminó con la entrada del Euro y la Unión Monetaria Europea en 1999, después de 30 años de paridades blandas.

Después del colapso los países europeos fueron capaces de evitar la inflación por la apreciación de sus monedas frente al dólar; sin embargo, con el alto grado de integración regional, el movimiento hacia la libre flotación representaba una amenaza de inestabilidad y trastornos al comercio intrarregional en particular para las economías pequeñas.

La política de establecer un patrón estable fue vista como una solución y dado que el marco alemán fue la moneda más estable y su mercado el más grande de la región, Alemania no solo proporcionó la moneda ancla, sino que asumió las responsabilidades con los países de anclaje de asegurar la estabilidad a través de la intervención de los mercados de divisas y el suministro de prestamista de última instancia. En cuanto a las economías más pequeñas, éstas se volvieron menos dependientes de las instituciones financieras internacionales (UNCTAD, 2001).

Durante el periodo, mientras en el mundo se gozó de gran estabilidad cambiaria y crecimiento económico derivado de la implementación del pacto de Bretton Woods, en México se observó un etapa de crecimiento sostenido con estabilidad de 1940 a 1957 (PIB promedio nominal 16.8%), lapso en el que se adoptaron políticas contra cíclicas, aunque a pesar de esto se fue generando una devaluación (1949) por presiones externas.

2.2 El modelo del desarrollo estabilizador en México 1958-1970

De 1958 a 1970, la intervención del Estado en la economía mexicana se basó en una política económica y social denominada el *Desarrollo Estabilizador*, la cual pretendía un crecimiento con estabilidad de precios para el desarrollo económico. Este periodo se caracterizó por la poca variación de los precios internos (un mínimo de 5.3% y un máximo de 11%), el tipo de cambio fijo (12.5 pesos por dólar) y la libre convertibilidad de la moneda¹⁵, además que se dio financiamiento no inflacionario del gasto público (Tello 2010), para un sano desarrollo nacional. Estos equilibrios eran necesarios para llevar a cabo inversiones productivas y con ellas el crecimiento económico y la estabilidad.

¹⁵La libre convertibilidad de la moneda, en este caso el peso, fija su valor en una moneda guía que tenga estabilidad en este caso el dólar americano.

Durante este período se logró el objetivo principal de mantener el crecimiento con estabilidad de precios, lo que favoreció la actividad productiva; este periodo se explica, principalmente, por la expansión del mercado interno y la estabilidad en los mercados internacionales.

Durante el periodo mencionado, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) se dio de manera estable con una inflación controlada (medida por la variación en el Índice Nacional de Precios al Consumidor) al alcanzar un promedio de crecimiento anual del PIB del 6% con una inflación que no rebasó el 5.4% anual. Teóricamente, la estabilidad de precios estimula el ahorro y con ello la producción.

En estos años se buscó la estabilidad de precios y del tipo de cambio para lograr un sano desarrollo, que llevara a inversiones productivas y con ello al crecimiento y estabilidad económica, por lo que, el Estado buscó orientar el ahorro hacia diferentes actividades productivas, los inversionistas disponían de financiamiento a tasas de interés subsidiadas, la banca de desarrollo alcanzó hasta un 18.7% de crecimiento real anual, los intermediarios financieros recibían estímulos y garantías, por lo cual su disposición a financiar el gasto público, a través de la orientación selectiva del crédito con instrumentos como el encaje legal¹⁶, los fondos de fomento y las instituciones nacionales de crédito (Tello, 2007).

Aunque realmente la protección de las actividades productivas se inició a partir de la Segunda Guerra Mundial (1945) con su principal instrumento: el permiso previo a la importación; la sustitución de importaciones¹⁷ en este periodo buscó el desarrollo económico interno con base en la industrialización estimulada a través de la exención de impuestos y aranceles. Buscaba reducir la dependencia de importaciones.

La protección industrial fue necesaria y conveniente para los países en desarrollo *“El proteccionismo daba [...] una base sólida para realizar buenas utilidades aun cuando la inversión inicial tuviese que hacerse con márgenes amplios de*

¹⁶ Este recurso regulaba la liquidez y parcialmente financiaba el gasto público, a través del fomento a aquellas actividades prioritarias.

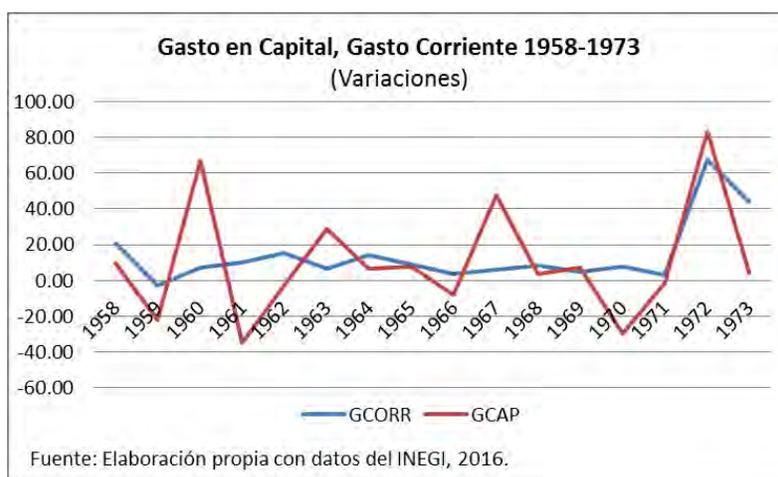
¹⁷ Política proteccionista mexicana que inicio en los años 40, donde el gobierno establecía restricciones cuantitativas a las importaciones para promover el desarrollo interno y las exportaciones.

capacidad excedente” (Izquierdo, 1994). Sin embargo esto condujo a una pérdida de importancia hacia las actividades primarias principalmente hacia la agricultura que para 1970 ya era menos del 12% del PIB, al contrario de la actividad industrial y el sector servicios que representaban el 34% y 55% de la producción para ese mismo año respectivamente (Ayala, 1988).

Este período se caracterizó por ejercer altos niveles de gasto público, al pasar de 8% en 1959 a 11% en 1970 como porcentaje del PIB. Sin embargo, la política de gasto público implicó que la autoridad correspondiente aplicara medidas para un mejor ejercicio, por ejemplo, procedimientos y mecanismos ágiles para maximizar el gasto público.

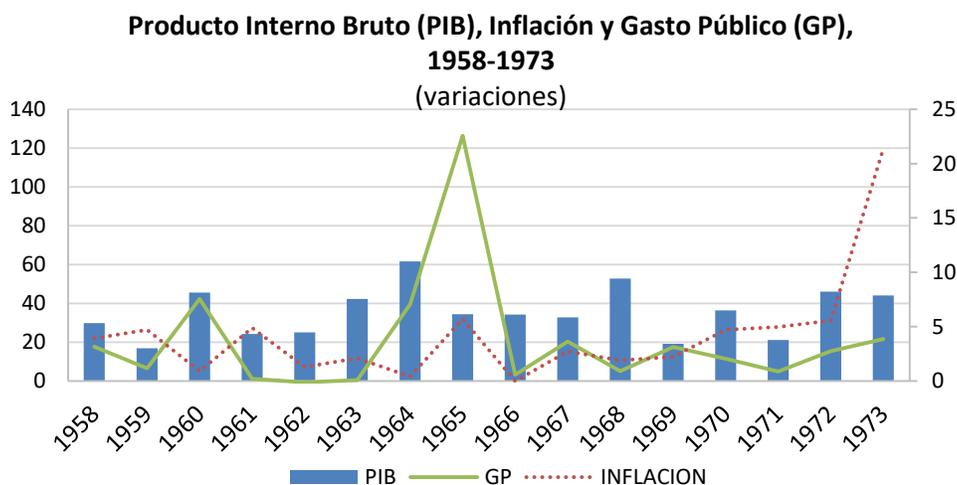
Se observa que el gasto en capital se conservó en un nivel apenas compatible con el crecimiento del PIB, así como el gasto social que aunque para este periodo aumento fue insuficiente con la creciente población y sus necesidades debido a la mayor urbanización e industrialización (Ayala, 1988). Se crearon instituciones encargadas de las actividades de planeación y elaboración del presupuesto federal aunque la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) continuó elaborando el plan general de gasto público, de inversión y planeación (Las EMP, 76 en Ayala, 1988) donde se daba preferencia al gasto en inversión sobre el gasto corriente.

Gráfica 1.



En la Gráfica 1 se puede observar como el gasto corriente se mantiene estable en un nivel bajo a diferencia del gasto capital que varía mucho y en ciertos años de este periodo, como fueron 1960, 1963 y 1967 donde se observa un incremento sustancioso. En efecto, se requería mejorar los esquemas para el pago de salarios y compensaciones del personal del gobierno federal (la variación real promedio del salario mínimo en el periodo fue de 8.7%¹⁸); precisar un mejor control de los gastos de inversión de las dependencias del gobierno y por último, mejorar el control del presupuesto del sector paraestatal del gasto y endeudamiento, el balance público alcanzó el equilibrio en 1970 y no salió de una banda de entre 0.9 y -0.4% de variación anual durante el periodo, lo que permitió que el gasto público fuera el motor del desarrollo económico y social.

Gráfica 2.



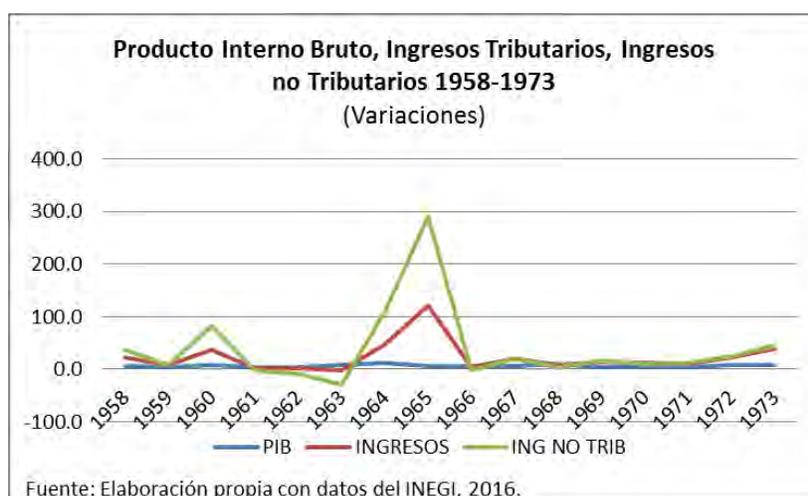
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, datos históricos, 2016.

Situación que se mantuvo así, al observar la Gráfica 2 se visualiza un crecimiento del PIB de 6.2% anual, fuertemente relacionado al gasto público que se mantuvo en una variación de 22% anual, periodo en el que se mantuvo una inflación estable y baja de 2.7% anual hasta 1970, mediante el manejo cauteloso de las políticas monetarias, en especial la de encaje legal.

¹⁸ Salario mínimo real a precios de 2012.

La estructura de los ingresos durante este periodo también registró cambios importantes para el financiamiento del gasto público. La elasticidad de los ingresos del gobierno con respecto al PIB tendió a caer. Los ingresos tributarios se mantuvieron bajos y estables con el fin de incentivar el ahorro y la inversión privada, para que no generaran presión inflacionaria, por lo que se recurrió a un financiamiento no inflacionario (déficit) con el fin de cubrir las necesidades de crecimiento.¹⁹ Sin embargo, la capacidad de la política financiera para soportar este ritmo se fue debilitando. El lento crecimiento de los ingresos tributarios y no tributarios²⁰ deja ver el abandono parcial de la política fiscal como principal instrumento de financiamiento al desarrollo (ver Gráfica 3).

Gráfica 3



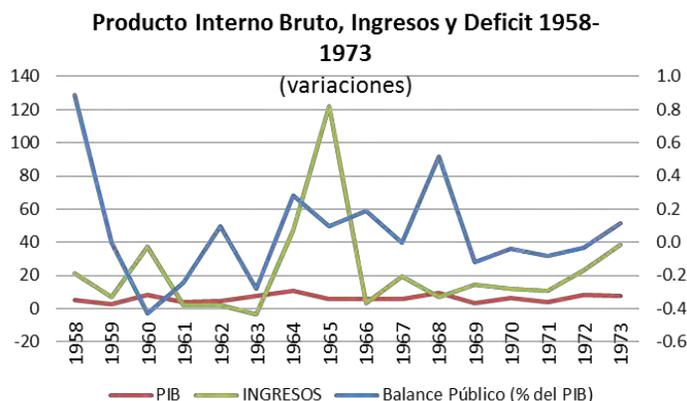
Por otra parte, el financiamiento del gasto fue deficitario, financiado con recursos procedentes del ahorro interno; su componente externo creció y el saldo de la deuda pública externa se quintuplicó (ver Gráfica 4). El incremento del gasto administrativo fue resultado del aumento del pago de intereses de la deuda pública. El encaje legal y el sobregiro complementaban los recursos faltantes del gobierno federal (Tello, 2007). *“El estado buscó, a través de esa completa remodelación económica, relacionar el aparato de financiamiento público, y por*

¹⁹ Se abandonó el financiamiento por crédito directo con el banco central y se recurrió a la banca central a través de la venta de bonos y el encaje legal. Aunque esto no impidió el endeudamiento externo. (Ayala, 1988)

²⁰ Dejando de lado el incremento en el año 1965 debido a cambios metodológicos en su medición.

supuesto, la propia orientación del gasto público, con las necesidades de industrialización. En ello también la empresa pública tiene un papel decisivo” (Ayala, 1988).

Gráfica 4



Además:

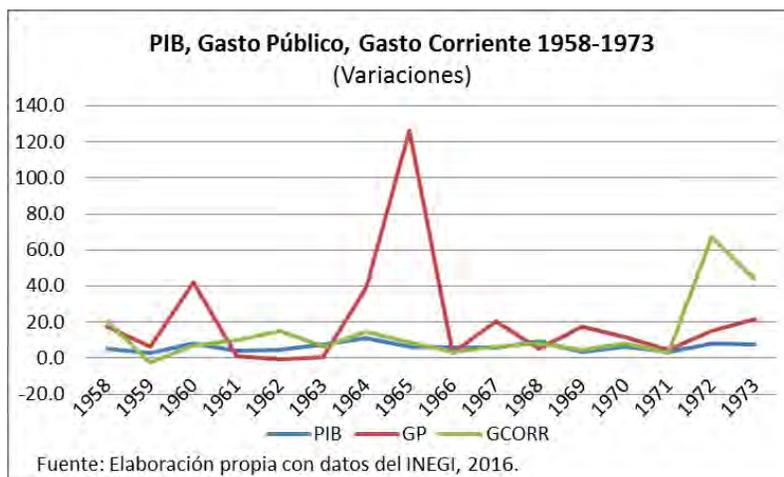
La intervención del Estado obedeció a la incapacidad del capital privado para impulsar y sostener por sí sólo, el crecimiento económico. En efecto, se destinaron recursos directamente en actividades necesarias para la expansión económica del país ahí donde el capital de lucro de inhibió por ser el riesgo considerable, cuantiosos el monto de la inversión o prolongado el plazo de gestión de los proyectos y el de recuperación de la inversión” (Tello, 2007).

El Estado, en su papel de promotor de desarrollo económico, creó un grupo de programas para fomentar el desarrollo regional, estimular una actividad específica y proteger a un grupo de productores, y otro más para estimular la inversión privada.

En la Gráfica 5 se puede observar como el gasto público continua siendo el motor del crecimiento económico, manteniendo un crecimiento estable del PIB de 6.3% promedio anual, con un gasto corriente que se incrementó en los primero años, aunque disminuye en la mitad del periodo analizado y se vuelve incrementar para

los últimos años del periodo, es decir, coincide con el inicio y el fin del periodo presidencial, lo que nos muestra la tendencia a concentrar el gasto en aspectos de orden administrativo.

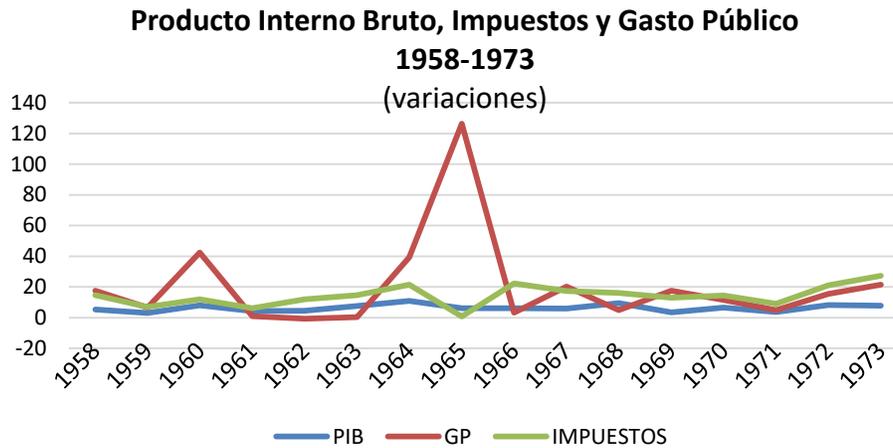
Gráfica 5



En esta etapa se multiplicó la participación del Estado en la economía, siendo un promotor eficaz para impulsar la industrialización a través del crédito, pero no logró hacer frente a los desequilibrios que se generaron debido a que los créditos se destinaban a los grandes inversionistas, a quienes se les dotó de grandes beneficios y subsidios. Entre los desequilibrios que se agudizaron están la desigualdad y poca disposición de la élites para un acuerdo social redistributivo.

De este modo la industrialización rebasó la capacidad de respuesta del Estado y denotó las limitaciones de la estrategia de desarrollo, por ejemplo, la recaudación, que aunque crecía a tasas similares al PIB y al gasto público (14.33% promedio anual) (Gráfica 6) fue insuficiente para hacer frente a las necesidades del país con un gasto público que creció 22% promedio anual (Lomelí, 2012).

Gráfica 6.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, SHCP.

En la gráfica anterior se puede observar un incremento en el Gasto Público Total en el año de 1965, que es explicado por Tello (2007) como que en ese año se incorporó al Presupuesto de Egresos de la Federación el sector paraestatal.

A partir de la segunda mitad del desarrollo estabilizador hubo un desfase entre el sector industrial y el agrícola, ya que éste último entró en crisis y dejó de suministrar materias primas baratas y bienes de consumo, además de bajos niveles de productividad, ineficiente estructura de precios que propiciaran la competitividad y una industrialización que estuvo limitada al mercado interno, lo que obstaculizó la modernización de la industria productiva; por lo tanto, los niveles de productividad se rezagaron.

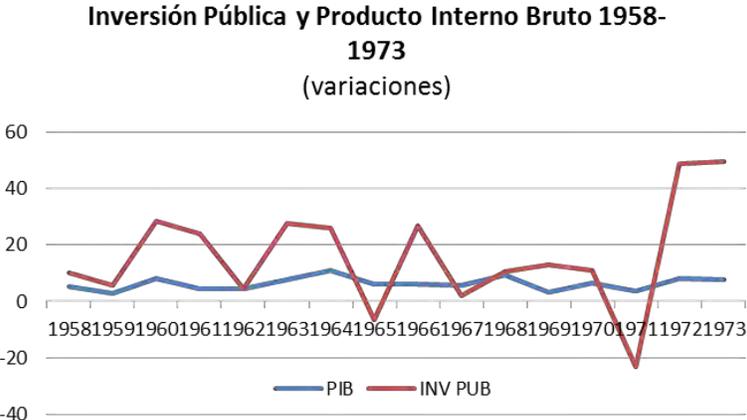
De este modo, la política de industrialización instrumentada durante esta década de los 60 y parte de los años 70, estuvo guiada por la intervención directa e indirecta del Estado para mantener el crecimiento económico, al contrario de lo recomendado por el pensamiento ortodoxo que argumenta que la intervención estatal distorsiona el equilibrio natural del mercado.

En efecto, se instrumentaron mecanismos de protección, como aranceles y cuotas a la importación; existieron programas de promoción industrial, destinados a sectores estratégicos a través de subsidios y créditos; asimismo, la inversión

extranjera estuvo regulada, hubo participación del estado en la producción manufacturera, políticas de compras destinadas a favorecer ciertos sectores industriales, precios de garantías y políticas macroeconómicas destinadas a la estabilidad de precios (Tello, 2007).

También se dio una elevada tasa de rentabilidad para impulsar la inversión privada, inversiones públicas en infraestructura (pasó de 224 mil millones de pesos en 1958 a 582 mil millones de pesos en 1970)²¹ y la recuperación de los salarios reales (pasando de 66 pesos en 1958 a 178 en 1970)²², lo que permitiría el fortalecimiento del mercado interno. Y el principal objetivo de la inversión pública era la industrialización llegando a ser a finales del periodo de casi 50% dejando de lado a la actividad primaria que llegó a ser del 8% aproximadamente y en el campo social esta fue insuficiente por lo que si bien se alcanzó cierto grado de industrialización fue a un costo social alto.²³

Gráfica 7.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2016.

En la Gráfica 7 se observa como la inversión pública presenta un incremento de 35% en 1960, disminuyendo 11 puntos porcentuales para 1963 (24%), cayendo

²¹ Inversión Fija Bruta, a precios de 2008.

²² Salario mínimo real (MXP de 2012).

²³ Alta concentración del ingreso y la riqueza del país en unas cuantas manos (Tello 2007).

aún más en 1971 a -3% aunque se recupera al final del periodo, manteniendo un crecimiento económico estable de 6.5% anual.

Estos mecanismos llevaron a desajustes adicionales como la creación de los monopolios, que surgieron por el gran proteccionismo que obstaculizó la competitividad, la modernización de la industria y el desarrollo de nuevas tecnologías en el país, dejando a México dependiente de las tecnologías importadas. Y aunque si existió un crecimiento acelerado este fue insuficiente para garantizar el desarrollo de la economía mexicana a largo plazo.

Es de destacar que al final del lapso de análisis (a partir de 1969), se dio una explosión a la alza de la inflación, probablemente producto de la inestabilidad financiera internacional, ya que en ese año estaba a punto de colapsar el sistema monetario internacional Bretton Woods.

2.3 Del Desarrollo Compartido a la Petrolización de la Economía 1970-1981.

A partir de 1970 se observó un período de crecimiento con alta inflación. En este año se presentó una variación en los precios de 21%, y en 1976 llegó a un nivel de 27%; sumado al rompimiento de los Acuerdos de Bretton Woods²⁴, en 1973 se originó una aguda crisis económica que fue consecuencia de la apertura de capital y la devaluación del peso.

Durante los inicios de este periodo, México se veía como un país privilegiado, pero la realidad fue que la producción de bienes y servicios básicos se estancó, hubo debilitamiento del sector público²⁵, desempleo y la satisfacción en cuanto a servicios médicos, educativos, sanitarios y en vivienda contaban con un rezago importante. Asimismo, el crecimiento económico también se estancó, por lo que era necesaria una política de desarrollo y justicia social.

²⁴ El sistema Bretton Woods operaba con controles generalizados sobre los movimientos de capital internacionales, pero las inconsistencias en tipos de cambio y orientación de las políticas de cada país creó desequilibrios e incentivos para la movilidad de capitales a través de las fronteras, lo que colapsó el sistema y condujo a la libre flotación.(UNCTAD, 2001)

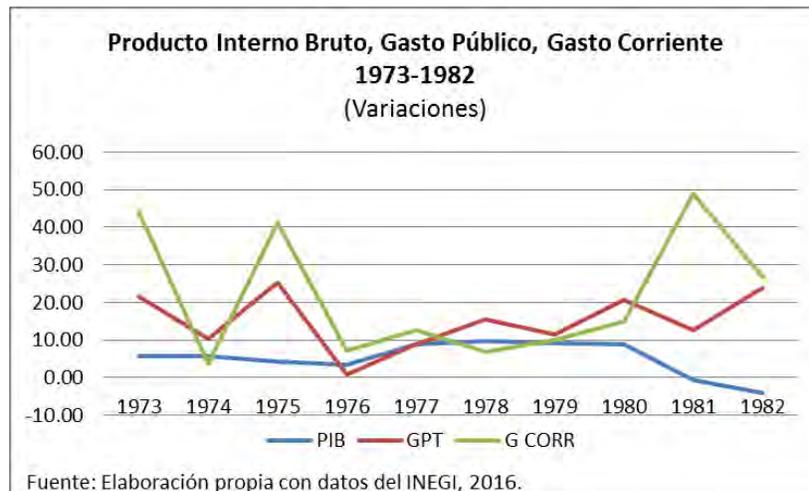
²⁵ No existió aumento en los impuestos y continuaron los subsidios.

El gobierno gastaba poco y dependía del financiamiento para llevar a cabo su programa de gasto. La amenaza del retiro masivo de fondos por parte de los ahorradores y su conversión a dólares estuvo siempre presente. El crédito interno no era suficiente, se recurrió al endeudamiento externo y a las inversiones extranjeras, las que penetraban al mercado nacional y remitían cuantiosas utilidades al exterior. Mientras más invertían las empresas extranjeras, más dinero sacaban del país y mayor control ejercían sobre la propiedad de los medios de producción. Había déficit y para financiarlo el sector público se endeudaba con el exterior, creciendo así la dependencia (Tello, 2007).

En la política económica se tuvo un enfrentamiento con la iniciativa privada. El ritmo de crecimiento de la economía descendió bruscamente, el gasto disminuyó, lo que provocó el aumento del desempleo y de la capacidad no utilizada de la planta productiva, así como aún más rezagos en el bienestar social, se añade una crisis financiera con lo que se agrieta el sistema internacional de moneda, pagos y financiamiento, se terminó con la llamada Edad de Oro del Capitalismo.

Para 1976 la economía ya estaba en recesión debido al ambiente internacional y las finanzas públicas, por lo que se firmó un paquete de estabilización con el Fondo Monetario Internacional, que señalaba la imposibilidad de reiniciar un crecimiento sostenido hasta no resolver los desequilibrios internos (Ayala, 1988).

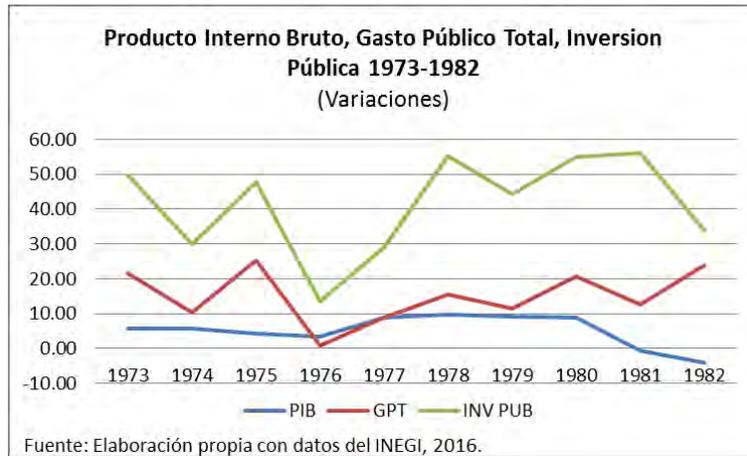
Gráfica 8.



En la Gráfica 8 se observa que se mantiene un crecimiento estable en 6.9% anual, situación que se explica por las tasas de crecimiento observadas los últimos cuatro años del periodo, mismas que presentaron aumentos por arriba de 9% a consecuencia de la bonanza que trajo consigo el boom petrolero, con alta participación del gobierno en gasto público total con una variación del 15% promedio anual, pero también se observa más participación en el gasto corriente en contraste con el periodo anterior, teniendo un incremento de 48% para 1981. Cabe señalar que para finales del periodo analizado se observa un decrecimiento del PIB con una variación de -0.6% para 1982 fenómeno que se explica a detalle más adelante.

A pesar de eso existió un esfuerzo en materia de gasto público, con el objetivo de ampliar la infraestructura básica para la promoción industrial y agropecuaria. Además, se impulsó la inversión privada. De 1972 a 1976, México volvió a tener una etapa de crecimiento, aunque no fue un crecimiento sostenido y tuvo tendencias inflacionarias, debido a un inadecuado financiamiento (el sistema tributario continuaba con deficiencias).

Gráfica 9



En el periodo la Inversión y el Gasto Público se mantuvieron elevados, así en la Gráfica 9 se observa el PIB en un movimiento estable mientras que el gasto público se le ve estrechamente relacionado con la inversión pública.

Los ingresos tributarios y no tributarios aumentaron notablemente en 1976 aunque no de manera proporcional al gasto. Así, se aumentaron las transferencias corrientes y de capital que explican crecimiento en el déficit del gobierno federal.

Por otro lado, en la Gráfica 10 se puede observar cómo van bajando los ingresos tributarios decayendo en un 29% para el final del periodo, lo que va debilitando el sistema fiscal en México y como en los últimos años del periodo los ingresos no tributarios se elevaron considerablemente con una variación del 200% para finales del periodo, debido al boom petrolero registrado.

Gráfica 10.



El crecimiento económico pudo continuar aunque más inestable y con muchas fluctuaciones, por lo que aumentaron las brechas de la desigualdad y la inestabilidad financiera local. Adicionalmente, la inversión en capital en la industria manufacturera creció, aunque fue insuficiente para sostener un dinamismo a largo plazo. El gasto hacia el desarrollo social buscaba mejorar la distribución del ingreso por el deterioro social y político en que se encontraba.

Como se puede ver en la Gráfica 11, el gasto corriente se mantuvo bajo en comparación al gasto en capital el cual se incrementó en 72% para 1981.

Gráfica 11.



Y a mediados de los años setenta se vio reflejada la fragilidad del sistema de desarrollo implementado, presentando tres problemas fundamentales: el déficit externo, el deterioro de las finanzas públicas y la inflación.

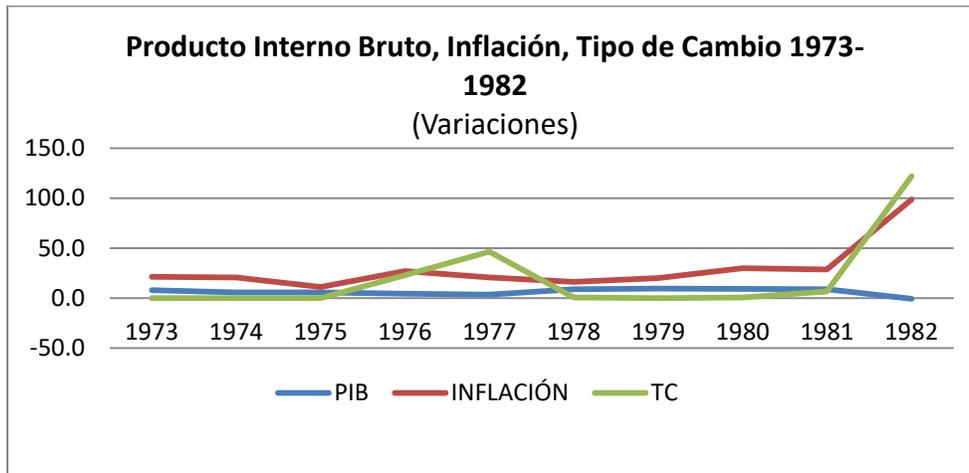
El período de 1973 a 1982 se caracterizó por una política monetaria expansiva que estuvo subordinada al logro del crecimiento económico, en un contexto de inestabilidad macroeconómica y devaluación de 76% en el año de 1976. Un año después se observó la baja el dinamismo del crecimiento económico.

En este panorama el gobierno mexicano adoptó una política de corte restrictivo (influenciado por el Fondo Monetario Internacional), en la que se pretendía una disminución al déficit, represión a los salarios (contracción en los salarios), la limitación a la deuda externa, entre otras. Estas medidas fueron orientadas a la recuperación de la economía mexicana; sin embargo, sus efectos no lograron observarse ya que se dio un shock externo positivo que permitió al país recuperar sus fortalezas macroeconómicas al obtener mayores recursos derivados del petróleo. De este modo, a partir de 1978 se creció a un ritmo mayor gracias al boom petrolero²⁶. Además, del descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo en México, acompañado de las posibilidades de crecimiento en los precios internacionales de éste, lo que incentivó la entrada de capitales por las expectativas favorables que presentaba la economía mexicana.

En la Gráfica 12 se puede observar un nivel de crecimiento estable que decae a final del periodo analizado a -0.6%, con una inflación alta pero estable que igualmente se dispara para finales del periodo a 99% y un tipo de cambio estable con dos incrementos durante el periodo en 1977 de 0.0226 pesos por dólar (47% anual) y 1982 de 0.0543 pesos por dólar (122% anual).

²⁶ Durante la década de los setenta, la escalada del precio internacional del petróleo provocó una acumulación excepcional de riqueza en los países petroleros. En 1973-1974 el embargo árabe cuadruplicó el precio del crudo. En 1979-1980 debido a los efectos conjuntos de la revolución iraní y la guerra Irán-Irak, el precio del crudo volvió a aumentar. Cada uno de estos aumentos significó una transferencia de 300 millones de dólares diarios de las naciones consumidoras a las productoras. Y esto parecía apuntar a una nueva era de progreso y prosperidad para países como México, ya que eliminaba tres importantes limitantes al rápido crecimiento económico: un tipo de cambio desfavorable, magros ahorros nacionales y bajos ingresos fiscales. Sin embargo, las promesas de desarrollo se desvanecieron en cuanto el precio del crudo empezó a caer (Rabasa, 2009).

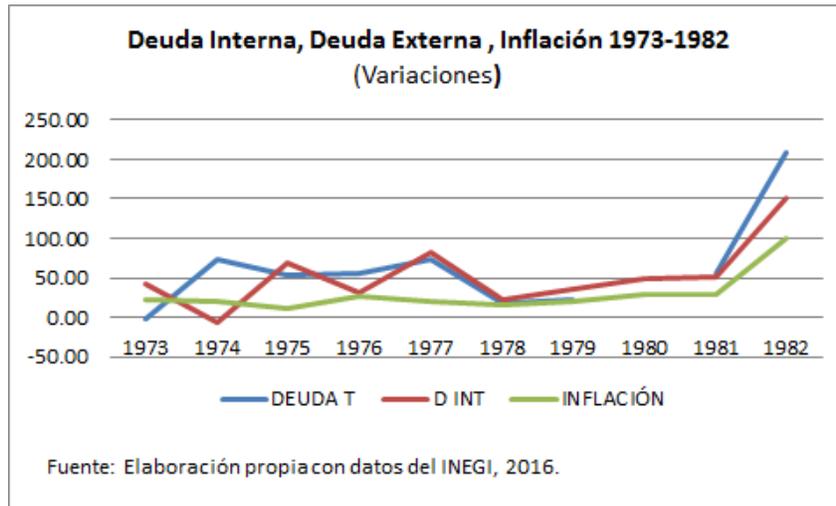
Gráfica 12.



En efecto, de 1978 a 1981 se dio un proceso de crecimiento de los más dinámicos registrados por la economía mexicana, donde creció el PIB, y sus componentes como la producción agropecuaria, la producción manufacturera, la inversión tanto privada como pública, la formación fija bruta de capital, el gasto público y el empleo, aunque éstas dependían de las variaciones externas.

Cabe señalar que derivado del auge petrolero la banca internacional ofreció créditos al gobierno mexicano, con respaldo en esos nuevos recursos petroleros. Por lo tanto, la deuda externa que para 1977 era de 21 mil millones de dólares, para 1982 alcanzaba los 72 mil millones de dólares, es decir, en cinco años la deuda externa se triplicó, significando 80% deuda pública y 20% deuda privada; viéndose afectado también el crédito a la Banca de Desarrollo (ver Gráfica 13).

Gráfica 13.



Durante el periodo, no hubo modificación significativa en la política fiscal cayendo el nivel de recaudación hasta 29%, ya que se pensó que el auge petrolero traería consigo ese ingreso para el gobierno federal, situación que la historia confrontaría ya que sólo se recibieron ingresos adicionales sin un verdadero fortalecimiento del sistema fiscal. En 1980, se introdujo el Impuesto al Valor Agregado, complementando los ingresos tributarios existentes aumentando la recaudación en 20%, pero a pesar de esto el sistema fiscal continuo siendo frágil (ver Gráfica 14).

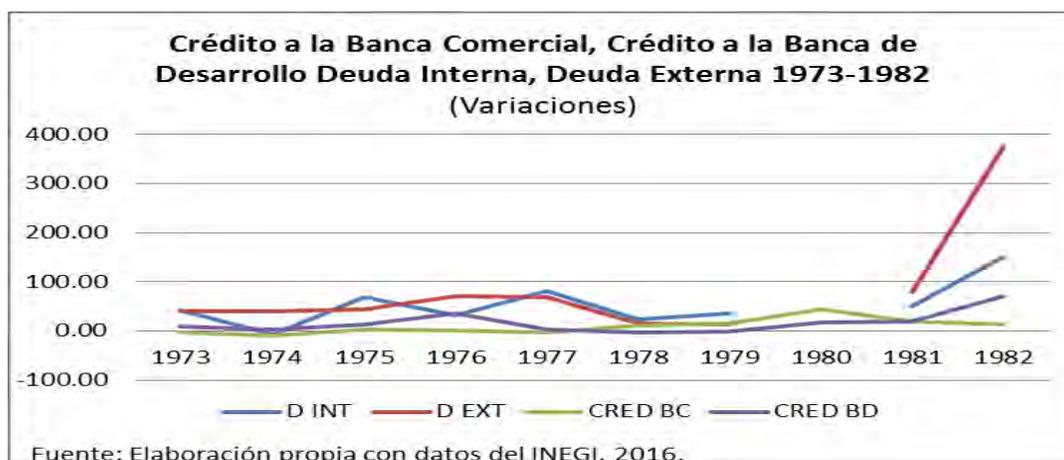
Gráfica 14.



En 1975, se transformó la Banca Especializada en Banca Múltiple y se realizó la reestructuración del sistema bancario marcando el rumbo hacia la regulación financiera. Durante estos años el gobierno utilizó como instrumentos de política monetaria y crediticia al encaje legal y a la orientación selectiva del crédito, al canalizar los recursos de la banca privada a actividades del gobierno, y se liberalizaron las tasas de interés.

En la Gráfica 15 se observa cómo al final del periodo la deuda externa, la deuda interna y el crédito a la banca de desarrollo se elevan considerablemente debido a las buenas expectativas en la economía mexicana, pero cae el crédito a la banca comercial.

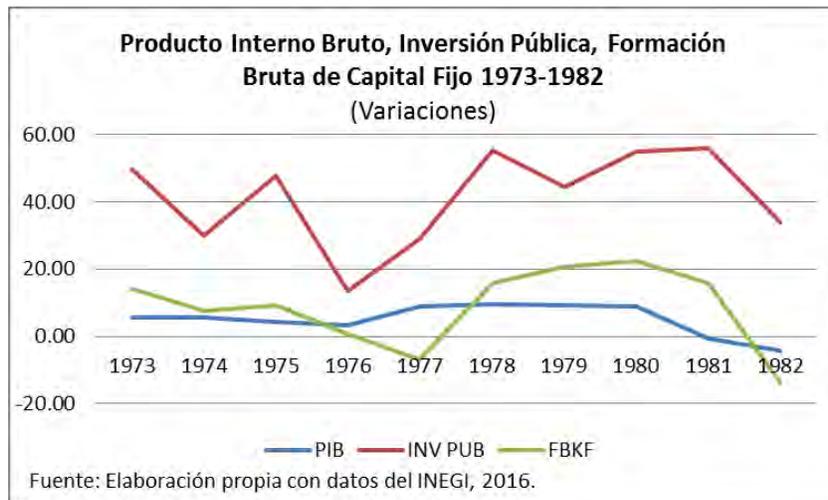
Gráfica 15.



Esta etapa estuvo llena de contradicciones; por un lado, se mantuvo un crecimiento sostenido del PIB, la inversión y la formación bruta de capital fijo, pero por otro lado estuvo el agotamiento del mercado interno, principal incentivo para el proceso de desarrollo.

En este sentido, se frenó la intervención del estado en la economía, con indicadores macroeconómicos desgastados, el país sufrió la fuga de capitales y el endeudamiento externo, el estancamiento de la producción agrícola y la ineficiencia de las estructuras productivas, además del atraso tecnológico lo que fue disminuyendo el crecimiento.

Gráfica 16.



En la Gráfica 16 se muestra cómo decrece el PIB en -0.60% a finales del periodo analizado, al igual que la inversión pública la cual siguió creciendo pero en menor manera (33.96% en 1982 de 56.01% en 1981) y la Formación Bruta de Capital Fijo en un 17.2% , con lo cual se va frenando el desarrollo, lo que inevitablemente llevará al abandono del modelo existente.

Al finalizar el periodo “*Del Desarrollo Compartido a la Petrolización de la Economía*”, la economía se encontró en un estado vulnerable, incapaz de financiar su propio desarrollo con poca productividad y con desequilibrios en la balanza comercial y de pagos debido a la falta de desarrollo tecnológico.

En este capítulo se analizaron las políticas económicas seguidas por México de 1958 a 1981, periodo donde el Estado llevó un papel activo para el desarrollo y crecimiento económico, existió un proceso de industrialización que le permitió a la economía mexicana crecer a un ritmo de 6.5% promedio anual; pero esto no logró superar los rezagos ya que al mismo tiempo hubo un retraso en el sector primario, lo que generó un desarrollo desigual para las distintas etapas de producción, lo que más tarde trajo consigo desequilibrios estructurales, que obligaron a buscar nuevas formas de política para el desarrollo económico mexicano.

CAPÍTULO III. ESTABILIDAD MONETARIA Y FINANZAS PÚBLICAS SANAS EN MÉXICO: 1982-2015

3.1 La crisis de la deuda y los pactos de estabilización 1982-1994

En 1982, los precios del petróleo cayeron y la deuda externa representó un alto porcentaje del PIB de México; los capitales especulativos huyeron, dando pie al abandono del modelo de desarrollo que se había seguido en años pasados.

Los factores externos e internos llevaron al país a condiciones que hicieron pensar que el modelo de desarrollo no sólo ya no funcionaba, sino que era dañino para el sistema. Con este rompimiento, comenzó un nuevo esquema económico llamado *Modelo Neoliberal*, que fue implementado con los objetivos principales de regresar los capitales externos y así lograr un crecimiento sostenido, donde el Estado deja de ser un estado de bienestar y queda subordinado a las libres fuerzas del mercado. Este modelo considera que la intervención estatal crea distorsiones en el mercado que impiden la correcta canalización de los agentes superavitarios a los deficitarios, deteriorando los niveles de inversión, empleo y crecimiento económico como se afirma en la escuela clásica.

Debido al endeudamiento externo de la economía mexicana, la escasez de divisas y a la falta de acceso a créditos internacionales, México se declaró en moratoria "*Crisis de Deuda 1982*". Por lo que, inicia el cambio en las políticas y se emprenden distintas estrategias recomendadas por el FMI, el BM, la Reserva Federal y el Departamento del Tesoro de EEUU, destinadas a modificar la estructura de la economía.

Estas estrategias tuvieron el propósito de mejorar la eficiencia del sistema económico para lograr un crecimiento con estabilidad de precios, poniendo énfasis en la inflación debido a los altos niveles que presentó en los años anteriores. En este período de transición se modificaron las instituciones, se redefinieron las relaciones entre los factores de producción y las clases sociales. La política monetaria se planteó como el principal instrumento.

Entre los principales cambios que tuvo la economía mexicana en el proceso de desregulación financiera están: la liberalización del comercio exterior, del sistema financiero y de la inversión extranjera; la orientación de la economía hacia los mercados extranjeros; la privatización de las empresas públicas; la desregulación de las actividades económicas; la estricta disciplina fiscal; y, la erradicación de los desequilibrios fiscales por medio de la reducción del gasto público (Tello, 2007).

La escuela neoliberal argumentó que la desregulación financiera mejoraría la competitividad, estimularía el libre acceso a los recursos de capital y tecnológicos; y promovería una estructura económica más flexible, para desarrollar un ambiente más favorable para los inversionistas, y así lograr un crecimiento económico sostenido, estabilidad de precios y altos niveles de bienestar (Tello, 2007).

Este proceso se inició en 1983, pero tuvo su auge en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), con un programa de privatizaciones que incluyó a grandes empresas con gran poder de mercado y viabilidad económica, como fueron: Telmex, Aeroméxico, Mexicana de Aviación, compañías mineras (como Cananea), siderúrgicas, bancos e instituciones financieras; la venta generó recursos por un monto de 29 millones de dólares y al final del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, solo existía el 18% de las empresas paraestatales con las que contaba el Gobierno Federal (Sacristán, 2006).

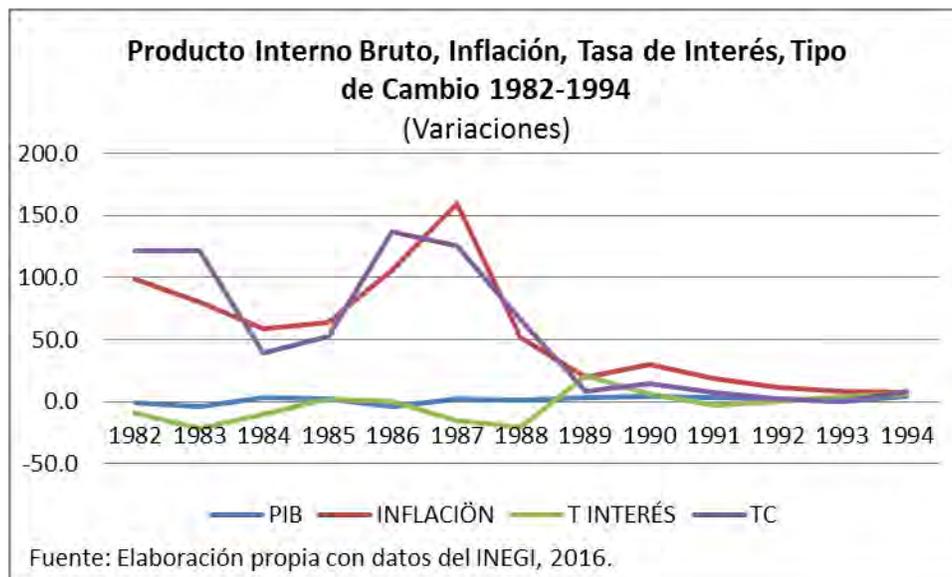
De 1983 a 1985 hubo importantes reducciones a los permisos de importación, un año después se da el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) y posteriormente a la Organización Mundial de Comercio. Durante este período, México pasó de ser una economía cerrada a una de las más abiertas, esto permitió que en los años noventa, firmara el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN).

Es importante recordar que de 1985 a 1987, México experimentó otra caída en la economía explicada por diferentes factores tales como a los que se enfrentó México en el terremoto de 1985; la caída de los precios internacionales del petróleo en 1986 (disminuyó casi 50% en tan solo un año) y la crisis financiera

internacional que se dio en 1987. Aumentado aún más los niveles de la desigualdad y la pobreza. Además, se redujeron los ingresos fiscales, por lo tanto, el gasto público fue insuficiente, hubo una deficiente infraestructura, desarticulación productiva, poco empleo, creciente informalidad y aumentó la migración.

Como se observa en la Gráfica 17, este período también se caracterizó por una alta inflación, que llegó a su nivel máximo en 1987 con un incremento de 159%, distorsionando la estructura de los precios y desestabilizando la actividad económica. La tasa de interés se mantuvo baja en los primeros años del periodo con un incremento de 20% a partir de 1989 como resultado de la crisis que se presentó dos años antes. El PIB durante el mismo periodo presenta un crecimiento casi nulo del 1.6%, con un tipo de cambio que se estabilizó al final del periodo.

Gráfica 17.



La liberalización financiera inició en 1988 con una serie de reformas financieras que se fueron dando con el paso del tiempo: la liberalización de las tasas de interés, la desregulación de la banca y el crédito, la privatización de la banca y su apertura al capital externo, eliminación del encaje legal, la autonomía del banco central (1995) cuyo objetivo principal era la estabilidad de precios, entre otros.

La formulación del **Consenso de Washington** en 1989, obedeció a la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo basado en la apertura y la liberalización, después de que muchos países emergentes veían el fracaso del modelo de desarrollo imperante a principios de los ochenta y basó sus reformas en una lógica de mercado caracterizado por la apertura y la disciplina macroeconómica.

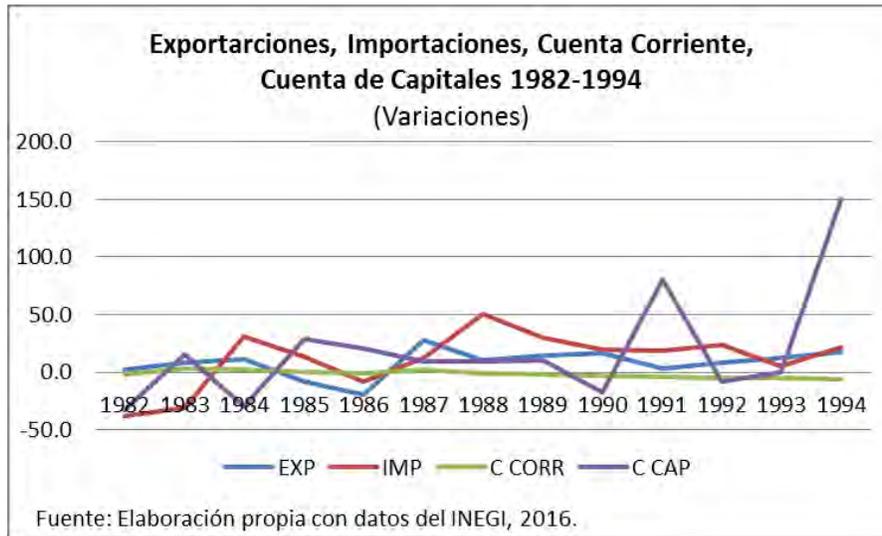
Por un lado, la apertura económica consistía en una serie de medidas que permitieran y facilitaran el comercio internacional y una disciplina macroeconómica que daría estabilidad para unas finanzas públicas sanas.

Con estas reformas el gobierno pretendía tener un crecimiento sexenal del 30%, lo que implicaba un crecimiento anual del 5%. En este sentido, la apertura comercial, el abaratamiento de las importaciones y la estabilidad de precios, coadyuvarían al crecimiento económico.

El tipo de cambio sobrevaluado incentivó el crecimiento en las importaciones pasando de 16 millones de dólares en 1982 a 79 millones de dólares en 1994 y un crecimiento menor en el nivel de exportaciones pasando de 24 a 60 millones de dólares, lo que provocó un mayor déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que indujeron la crisis de 1994 (ver Gráfica 18).

“En 1994 el nuevo modelo económico mexicano cayó en su primera gran crisis...y mucho se ha escrito sobre la importancia que tuvo la sobrevaluación del peso contra el dólar como causa del desequilibrio en la balanza de cuenta corriente...se calcula que el margen de sobrevaluación del peso fue del 30%...” (Macías 2003).

Gráfica 18



De 1988 a 1994, el Estado tuvo como objetivo atraer el capital extranjero que se había fugado durante la crisis de 1982, y convertirlo en el nuevo dinamizador de la economía. Sin embargo, el capital que atrajo fue de carácter especulativo, que fue un elemento importante para que se produjera la crisis de 1994.

De manera particular se planteaba eliminar el déficit fiscal y el control de la inflación, además de liberar recursos para el cumplimiento de la deuda externa. En este sentido, se logró un equilibrio macroeconómico, pero sin fomentar el crecimiento agrícola, ni industrial, es decir, sin un sustento en el sector primario y secundario.

La política económica se orientó a la estabilización en detrimento del crecimiento y desarrollo económico. El saldo de esta primera etapa del modelo neoliberal fue el escaso crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso, lo que disminuyó el mercado interno y la demanda efectiva.

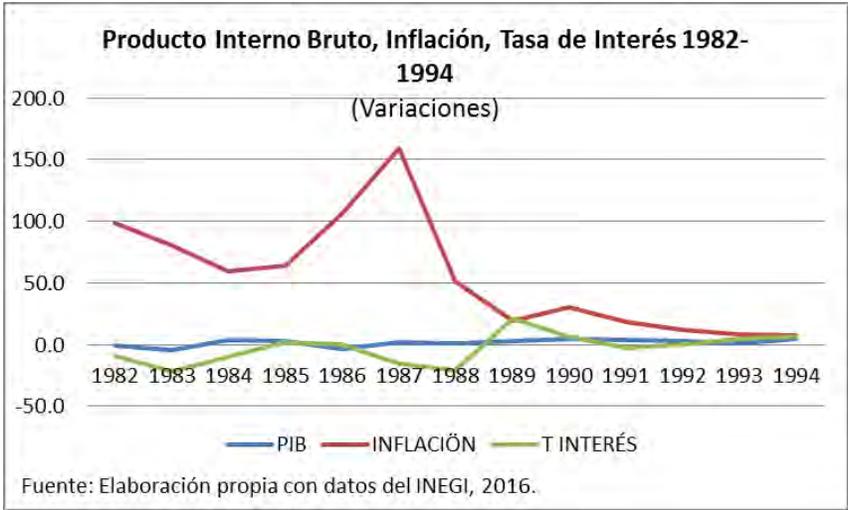
La desregulación financiera tuvo dos objetivos: concretar la autonomía e independencia del sector financiero frente al sector público y buscar fuentes de financiamiento alternativas ante el escaso ahorro interno (Vázquez, 2006).

Es importante mencionar que algunos autores como Girón (2014) afirman que la liberalización financiera dio inicio con la autonomía del Banco de México en 1995, año desde la que se ha tenido como único objetivo la estabilidad de precios.

Este proceso de desregulación y liberalización financieras ha provocado la concentración en el sector financiero, es decir, la concentración del capital en unas cuantas manos, los banqueros. Un número relativamente pequeño de bancos es el que maneja la mayor parte de los recursos.

Las altas tasas de interés que se presentaron en este período (47% promedio nominal anual), para atraer flujos de capital y transformar el sistema financiero, no estimularon el ahorro interno y, por lo tanto, no incentivaron el crecimiento de la demanda y el producto real. Por el contrario, éstas disminuyeron el monto de inversión productiva debido a las presiones sobre los costos financieros. Esa situación, provocó un proceso recesivo e inflacionario que transformó la estructura del aparato productivo nacional, y al hacer más selectiva la inversión excluyó las inversiones de larga maduración que a su vez, profundizó la incertidumbre y la actividad especulativa (Huerta, 1992).

Gráfica 19.



En la Gráfica 19 se muestra como la inflación de 55% variación promedio anual es un problema que necesita ser atendido de inmediato, con un crecimiento del PIB casi nulo de 1.6% promedio anual y una tasa de interés que va en aumento con un incremento del 20% en términos reales para 1989.

3.2 Política monetaria restrictiva y finanzas públicas sanas en México: 1994-2000.

A principios de 1994 el capital externo triplicaba las reservas internacionales, pero al tratarse de capitales especulativos, se corrían importantes riesgos de impactos negativos a la economía; esta creciente entrada de capitales desequilibraba la balanza de pagos.

La situación cambiaria y financiera estuvo bajo control mientras existió optimismo en las expectativas (con la entrada en vigor del TLCAN). Sin embargo, las expectativas cambiaron después de que se presentaron desequilibrios comerciales, políticos y sociales que estimularon la salida masiva del capital. Esto provocó una macro devaluación del peso (del 90% de 1994 a 1996 en variación anual) y un gran proceso inflacionario (del 52% de 1994 a 1995 en variación anual), acompañado del deterioro de los salarios reales, restricción crediticia (de -17% en variación real anual para los mismos años) y altos niveles de desempleo (la tasa de desempleo abierto paso del 3.7 en 1994 a 6.2 en 1995) (datos del INEGI, BANXICO entre otros).

En el año de 1994 en México se dan una serie de hechos desestabilizadores: entra en vigor el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), pero ese mismo día se da un levantamiento armado: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que declara la guerra al Gobierno Federal, pero se logra controlar; asesinan al candidato presidencial por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donaldo Colosio, lo que provoco una salida importante de capitales ; y, posteriormente al exgobernador y secretario del PRI: José Francisco Ruiz Massieu.

El primero de diciembre de ese año asume la presidencia Ernesto Zedillo Ponce de León, el 19 de diciembre el EZLN anuncia que ha tomado 38 cabeceras

municipales en Chiapas, se da otra fuga de capitales, y ese mismo día se da información privilegiada a unos cuantos mexicanos sobre una posible devaluación por lo que las reservas internacionales se redujeron en un 50%, además de un nuevo rescate financiero y la alza en la deuda externa, esto aumento la pobreza, el tipo de cambio y las tasas de interés; cayo el PIB, hubo desempleo, y gran inflación.

El Gobierno para hacer frente a esta crisis, a través de Secretaría de Hacienda y Crédito Público recortó el gasto público, pero aumento el IVA del 10 al 15, se optó por un régimen de libre flotación y hubo un alza en los precios. El Banco de México subió las tasas de interés, lo que provocó que muchos créditos se fueron a carteras vencidas y el gobierno creó el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa), fideicomiso creado para salvar a los bancos con subsidios públicos, que posteriormente pasaría a ser deuda pública (Rosales, 2000).

La incorporación de la economía a la globalización (TLCAN) y un atraso en las políticas económicas dieron lugar a factores cambiarios y financieros que desencadenaron la crisis. En efecto, esta crisis estuvo inmersa en el proceso de globalización, la apertura de los mercados financieros, altos montos de inversión extranjera y los ataques especulativos (Fernández y Torres 2005).

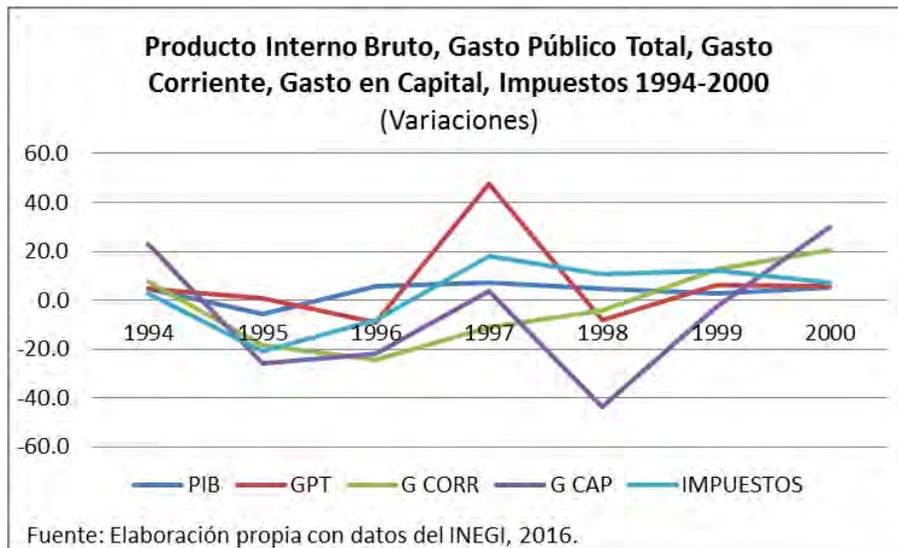
El carácter de la crisis fue de tipo especulativo y cambiario que fue consecuencia de la poca capacidad de la economía para hacer frente a la vulnerabilidad por la entrada de la inversión extranjera, que se caracteriza por ser especulativa y con una moneda sobrevaluada. La salida masiva de capitales, agotó las reservas internacionales, hubo una macro devaluación con proceso inflacionario en un contexto de contracción monetaria y fiscal, alto endeudamiento externo (debido principalmente a la emisión de renta fija a largo plazo en dólares), vulnerabilidad de la banca y un mercado financiero desregulado; lo que profundizó la una crisis financiera, productiva y social (Tello, 2007).

En este lapso, el problema al que se enfrentaba la economía mexicana era el costo de sus obligaciones internacionales, ya que no podía cumplir sus obligaciones por la escasez de divisas, se decidió reducir el déficit de cuenta corriente y disminuir el gasto público para así controlar la inflación.

México no podía salir de la crisis por lo que a principios de 1995 y con el fin de que la crisis mexicana no afectara los mercados internacionales, el país recibió por segunda ocasión (la primera fue en 1982) ayuda del FMI y de EE.UU., y a cambio el país se comprometió a aplicar políticas económicas restrictivas, con lo cual el gasto público, ya entonces debilitado, se contrajo aún más. Además, se dio un aumento en los impuestos (IVA pasa del 10% al 15%), aunque los ingresos tributarios permanecieron prácticamente estancados. Por otro lado, se vio comprometida la libre flotación del tipo de cambio, ya que antes era conveniente intentar estabilizar el mercado cambiario mediante la elevación del techo de la banda (Tello 2007, pp.653).

La apertura comercial observada no se tradujo en un mayor crecimiento económico para México, ya que la tasa de crecimiento del PIB no rebasó el 2.5% y continuo con el desequilibrio externo. Se tenía la idea de que para un aumento en la competitividad era necesario que hubiera bajos salarios y libre importación (Tello, 2010). Existió una política de desarrollo rural, pero fue insuficiente para volver a una actividad primaria competitiva similar a la del desarrollo estabilizador. Aunque aumentó significativamente la inversión extranjera, esto no se reflejó tan positivamente como se esperaba, hubo poco aumento del empleo y pocas externalidades positivas en lo que se refiere a aumento en la producción nacional.

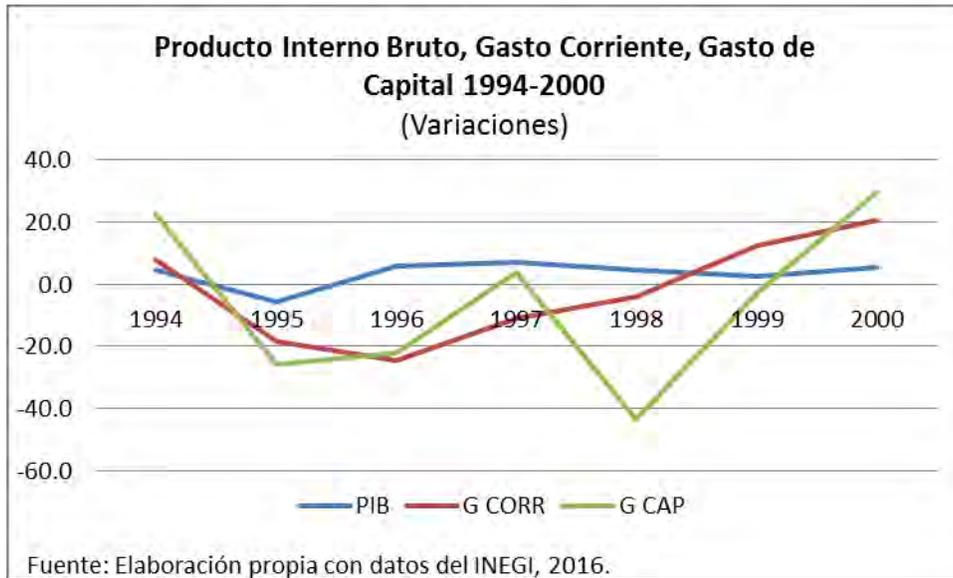
Gráfica 20.



En la Gráfica 20 se puede observar como todos los indicadores económicos mexicanos oscilan en un nivel bajo, lo que denota ya el estancamiento económico, con un crecimiento del PIB de 3.5% anual e incluso el gasto en capital decrece para 1998. Ya que en este año se dio un recorte al Gasto Público Total debido a que se tuvo que renegociar la deuda. Los impuestos se incrementaron aunque no significativamente, por ejemplo el Impuesto al Valor Agregado pasó del 10% al 15%.

Esta reducción en el gasto público se vio reflejada en el gasto social, con lo que se observa la predominancia de que la política fiscal no puede conducir al crecimiento económico y al contrario puede producir desequilibrios en la política monetaria, más concretamente que puede conducir a la inflación.

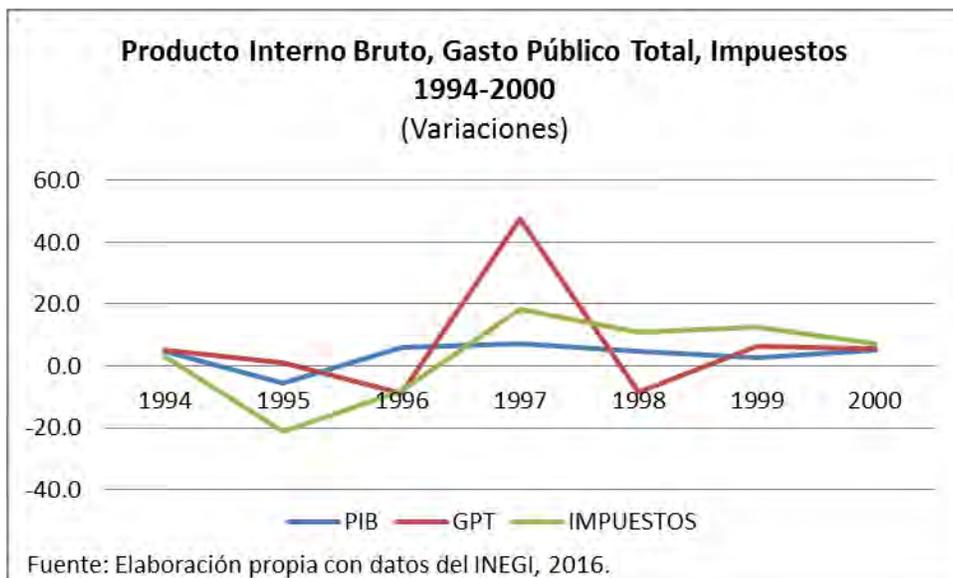
Gráfica 21.



En la Gráfica 21 se muestra el estancamiento en el crecimiento económico del país para 1998 debido a la crisis financiera, por su parte el gasto en capital registra una fuerte caída.

En la Gráfica 22 se puede observar como los ingresos tributarios también bajaron para 1995 por lo que hubo menor financiamiento al gasto público.

Gráfica 22.



En resumen, en este período (1994-2000) la política fiscal estuvo subordinada a la política monetaria con el fin de crear las condiciones para una recuperación de la economía con base en la recuperación de la inversión privada extranjera.

3.3 Modelo de Metas de Inflación en México: 2001 a 2015.

Durante estos años se continuó con el modelo neoliberal; el entorno económico observó bajos niveles de inflación y se mantuvieron a favor de las finanzas públicas sanas.

La política fiscal en este modelo mantiene un rol pasivo ya que se tiene la creencia de que el endeudamiento público puede causar inflación. Desde el periodo anterior ya se tenía un objetivo de mantener estable los niveles en los precios, pero fue hasta 2001 donde se adoptó de manera formal el esquema de “*Metas de Inflación*” por parte del Banco de México, buscado la mayor eficacia para la política monetaria con una inflación mínima y estable, consiguiendo con esto la credibilidad de los agentes económicos.

Los supuestos del modelo de metas de inflación parten de que la demanda agregada es función inversa de la tasa de interés y del tipo de cambio real, así, la inflación se produce por presiones en la demanda y se optimiza una función de costo social donde el desempleo es lo más importante y el tipo de cambio es de libre flotación, además que se cumple la condición de paridad descubierta de la tasa de interés²⁷.

Este nuevo esquema busca reducir la inflación por medios alternativos al tipo de cambio, a través de la tasa de interés real. Es el uso de estas dos herramientas en conjunto; ya que si en el corto plazo, se opta por un tipo de cambio subvaluado que incrementara la demanda, se deberá elevar la tasa de interés para contener la inflación interna y esto llevaría al tipo de cambio de equilibrio; y viceversa, si el tipo de cambio esta apreciado, la brecha del producto se amplía entonces hay que bajar la tasa de interés para que vuelva al equilibrio (Mántey, 2011).

²⁷ La paridad de tasas de interés es una condición de equilibrio en la que las tasas de interés disponibles son indiferentes en depósitos bancarios de diferentes países.

Además, cuando la paridad descubierta de tasa de interés no se cumple y hay un gran traspaso del tipo de cambio a la inflación, la causalidad se invierte por lo que el banco central emplea la intervención esterilizada²⁸ en los mercados de cambio a manera que el tipo de cambio ahora sea el que le de equilibrio a la tasa de interés.

En México, se ha reiterado que el régimen cambiario es de libre flotación, sin embargo, la investigación empírica ha demostrado que no permite la libre flotación de su moneda, y que utiliza simultáneamente a la tasa de interés a través de operaciones de mercado abierto, y a la intervención esterilizada en el mercado de cambios para alcanzar sus metas de inflación. (Mántey, 2009).

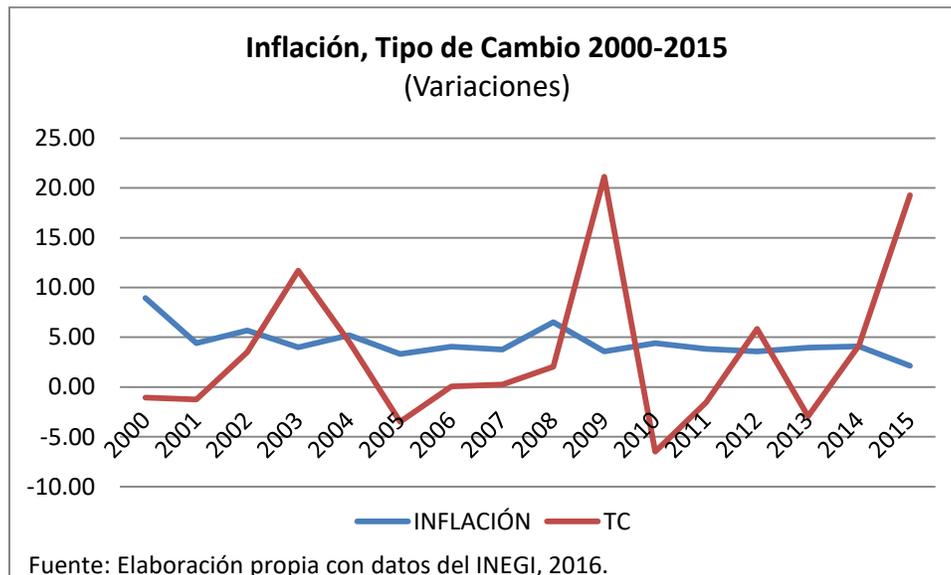
El modelo de Metas de Inflación sostiene que el nivel de precios se eleva cuando se elevan los salarios reales más rápido que la productividad, es decir, cuando aumenta el uso de la capacidad instalada. Sawyer en Mántey (2011), argumenta que para que esto se cumpla la distribución del ingreso entre el salario y el capital debe de permanecer sin variaciones, aunque los costos sean crecientes, por lo que las remuneraciones al trabajador no tienen un impacto inflacionario probablemente por la rigidez en los salarios, la poca organización de los trabajadores y el del tipo de cambio a la inflación (ver Gráficas 23 y 24).

Gráfica 23.



²⁸ La intervención esterilizada es cuando el banco central participa en las operaciones de mercado abierto inyectando liquidez en el sistema mediante la compra de bonos locales en moneda local como medio de pago, con lo cual “esteriliza” el efecto negativo de su intervención.

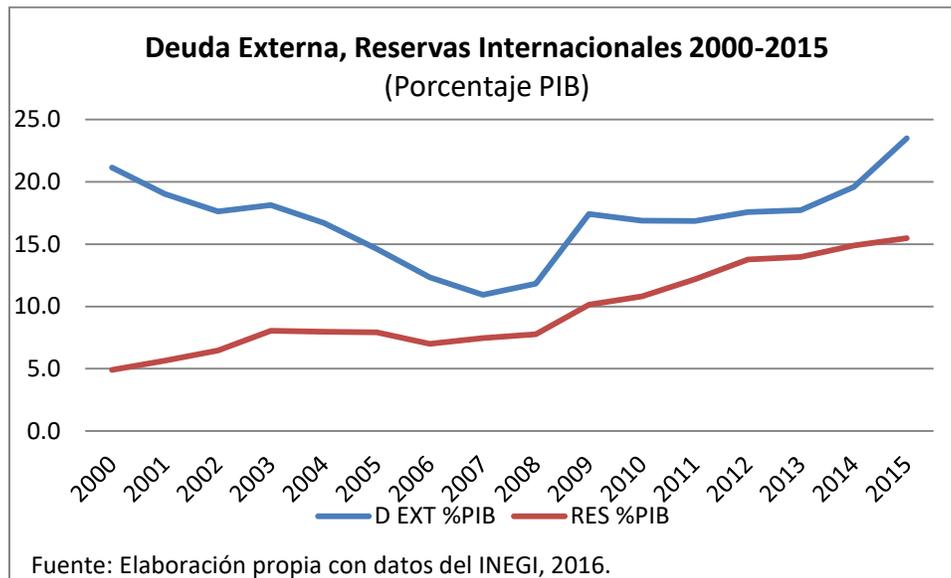
Gráfica 24.



En cuanto al manejo de la política a través de las tasas de interés, el modelo supone las tasas reales pueden controlar las decisiones de gasto donde el producto obtenido iguale al producto potencial; y si éste llevase al desempleo sólo sería a la tasa natural de desempleo. Cabe señalar que en países en desarrollo esta tasa responde a un conflicto distributivo, y no a presiones en el uso de la capacidad instalada (Mántey, 2009).

El control de la inflación con base a la intervención esterilizada puede causar diferentes problemáticas, entre otras se encuentran el hecho de que se resta competitividad a la producción interna; la política fiscal se ve limitada debido al costo en endeudamiento de las operaciones de esterilización, se limita la demanda interna a fin de no crear expectativas inflacionarias, el lento crecimiento económico reduce aún más los ingresos públicos además de aumentar la deuda (déficit fiscal). Es el “Desmantelamiento del Estado de Bienestar” donde ya no se persigue una política de pleno empleo sino una de combate a la inflación dejando de lado importantes indicadores macroeconómicos.

Gráfica 25.



Como se puede ver en la Gráfica 25 las reservas internacionales como porcentaje del PIB van en aumento, promedio de 9.5% anual, debido a las políticas monetarias adoptadas en el país para mantener una inflación estable, con lo que también aumenta la deuda externa como porcentaje del PIB en un promedio de 10% anual.

En el capítulo III se analizaron las políticas económicas seguidas por México a partir de 1982, fecha donde el papel del Estado fue desapareciendo hasta llegar al momento actual donde es limitado y la política fiscal está subordinada a una política monetaria que tiene como único objetivo buscar metas de inflación.

La política monetaria en México está controlada por un organismo autónomo de la nación y con gran dependencia de economías externas, adicionado a un ente fiscal, La Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dependencia del Poder Ejecutivo Federal que tiene como objetivo dirigir y controlar la política económica a través de políticas financieras, fiscales, de gasto e ingreso así como de deuda pública; y el cual ha tenido un impacto casi nulo en el crecimiento económico. Por el contrario, el papel de la política fiscal se ha ido reduciendo, observándose recortes en el gasto público, baja captación de recursos y ejercicio de los recursos

poco transparente, aplicado a gasto no productivo y donde el desvío de recursos y la corrupción han sido variables observadas.

De este modo, México ha apostado por un crecimiento basado en capitales extranjeros que claramente no ha dado los resultados esperados y ha dejado caer su mercado interno, manteniendo por el lado económico, una inflación estable y baja, bajos salarios, bajos niveles de competencia internacional, bajos niveles de crecimiento, alta deuda; por el lado social, altos niveles de pobreza, un aumento en la brecha de desigualdad, bajos niveles educativos, y con retos a corto y largo plazo complejos; lo que deja a deber que el modelo actual genere condiciones para una inversión productiva necesaria para que funcione como impulsor para el crecimiento.

CAPÍTULO IV. EVIDENCIA EMPÍRICA. ESTIMACIÓN DE UN MODELO DE VECTORES AUTOREGRESIVO PARA EL GASTO PÚBLICO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO, 1993-2015.

La investigación científica es una herramienta primordial con la que se cuenta para conocer, explicar e interpretar la realidad a la que nos enfrentamos. Desde el punto de vista de las ciencias sociales, el enfoque cuantitativo es respuesta a la necesidad que existe de analizar los movimientos sociales y en específico *los económicos*. Su importancia radica en dejar de lado la subjetividad de los procesos cualitativos y enfocarse a los hechos reales, medibles y demostrables, a través de datos que puedan ser recolectados, aplicables a las ciencias exactas.

Esto no quiere decir que debemos dejar de lado el método cualitativo, se pueden usar de forma conjunta para un mismo estudio o misma aplicación a un proceso, lo que se define como enfoque integrado “multimodal”, mismo que puede enriquecer la investigación (Sampieri, Baptista, Fernández-Collado, 2010).

Ambos enfoques comparten cinco fases: observación y evaluación de fenómenos; establecen ideas como consecuencia de estas; prueban y demuestran el grado en que las suposiciones tienen fundamento; revisan suposiciones sobre la base de pruebas y análisis; y, por último, proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar, cimentar y fundamentar las ideas o generar nuevas. (Grinnell, 1997 en Sampieri, Baptista, Fernández-Collado, 2010).

Así, el enfoque cuantitativo parte de teorías previamente aceptadas y con base en ellas formula su hipótesis, utiliza la recolección de datos y el análisis de estos para así poder determinar su importancia dentro del modelo basándose en el uso de ciencias exactas; por otro lado, el enfoque cualitativo, se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación, está sujeto a la realidad social del objeto estudiado, es decir, a una percepción de este. Se basa en métodos de recolección sin medición numérica, por lo que es más flexible en la interpretación respuestas y

desarrollo de sus teorías, aunque no siempre están avaladas por teorías previamente establecidas y aceptadas.

Para este capítulo y en general para este trabajo de investigación, se utilizó un método cuantitativo con una pretensión explicativa de donde se deriva la predicción, la manipulación técnica y el control sobre los acontecimientos en base a los datos obtenidos, estudiados y analizados en este capítulo (Monje, 2011).

La formulación de este trabajo muestra los diferentes enfoques y metodologías previamente establecidas en teorías ya aprobadas por la comunidad científica y económica con el fin de darle la objetividad requerida.

Las variables que aquí se analizaron también correspondieron con un método y procedimiento analítico, con el fin de que los resultados sean lo más apegados a la realidad social y económica de México en los periodos de estudio.

Por lo tanto, se aborda el presente estudio a partir de diferentes referentes: las teorías analizadas previamente en el primer capítulo de este trabajo de investigación; la realidad concreta para el caso mexicano en un contexto internacional analizado en el segundo y tercer capítulo; y, un estudio econométrico sobre las relaciones existentes entre el gasto público y sus componentes y el crecimiento económico nacional, con el fin ofrecer una interpretación de los datos y los resultados obtenidos, que sirvan para que los tomadores de decisión de política económica tengan mayor información para la conducción correcta de la economía del país. El ejercicio econométrico se detalla a continuación.

Para analizar los efectos del gasto público sobre el crecimiento económico de México en el periodo en que se ha implementado la política de Metas de Inflación, del año 2001 a la fecha, es necesario contrastar los efectos observados en este período y la dinámica que presentó en la etapa anterior a la implementación de la política en mención, para esto el trabajo se abocará a realizar el análisis en el período 1994-2015. Para esto, se va a construir un modelo econométrico del tipo Vector Autorregresivo (VAR), cuya hipótesis sostiene que la política fiscal ha quedado subordinada a la política de metas de inflación; y el uso del gasto público,

como instrumento para incentivar el crecimiento económico no ha tenido efectos significativos. En un inicio se utiliza un modelo SVAR con las variables relativas al crecimiento económico, medido con el PIB, el gasto público total, el tipo de cambio, la tasa de interés y la inflación medida por el Índice Nacional de Precios al Consumidor, con el fin de determinar la importancia de las finanzas funcionales, con una política fiscal contra cíclica para el crecimiento económico en México.

En primera instancia se definirá el modelo SVAR, mismo que han utilizado diferentes autores (Laverde, 2009; Lanteri, 2013; Cerda, et al, 2005; Gavilanes y Solórzano, 2009, entre otros) para después proceder a detallar los datos necesarios para realizar el ejercicio y realizar la estimación del modelo. Por último, se presentan las pruebas y los resultados.

4.1 Modelo de Vectores Autorregresivos (VAR) y SVAR

Los modelos VAR son aquellos en los que una sola variable es explicada parcialmente por ella misma en sus periodos pasados y que contienen n número de variables que se relacionan entre sí en un periodo de tiempo y en periodos anteriores.

Este modelo se utiliza para estudiar las interacciones simultáneas de dos o más variables que pueden estar relacionadas entre sí y que se logran transmitir a lo largo del tiempo. La esencia de este tipo de modelo es que propone un sistema de ecuaciones con un número de éstas como de series a analizar, pero en el que no se distingue entre variables endógenas o exógenas, de modo que cada una de estas variables es explicada por los rezagos de sí misma y por los rezagos de las demás variables.

Por otra parte, los modelos de Vectores Autorregresivos Estructurados (SVAR por sus siglas en inglés), surgen como respuesta a la crítica de falta de estructura de los modelos VAR, que adiciona retardos (Greene, 1999) y además representa posibles relaciones de causalidad. En el presente trabajo se requiere hacer uso de este segundo tipo de modelo, el SVAR, que permitan analizar periodos en donde hubo crisis económica y, el fin último es hacer un ejercicio de la causalidad

existente entre las variables, por lo que, con base en Pfaff (2008), a continuación, se describen estos tipos de modelos a detalle.

Un modelo VAR consiste en un conjunto de K variables endógenas $y_t = (y_{1t}, \dots, y_{kt}, \dots, y_{Kt})$ para $k=1, \dots, K$. Cuando el número de retardos en cada una de las ecuaciones es el mismo y es igual a p , el sistema de ecuaciones se denomina VAR(p) y se define como:

$$y_t = A_1 y_{t-1} + \dots + A_p y_{t-p} + u_t, \quad (1)$$

Donde A_i es una matriz ($K \times K$) para cada $i=1 \dots p$ y u_t es un proceso K -dimensional con $E(u_t) = 0$ y una matriz de covarianza definida positiva invariable en el tiempo $E(u_t u_t^T) = \Sigma$ (ruido blanco)

Una importante característica de este modelo es la estabilidad, esto significa estacionariedad en las series de tiempo con medias que no varían en el tiempo, varianzas y covarianzas estructuradas (Pfaff, 2008).

La estabilidad de un proceso VAR(p) puede ser analizada calculando los valores propios de la matriz de coeficientes. Como en el caso de un VAR(1):

$$\xi_t = A \xi_{t-1} + v_t, \quad (3)$$

Con:

$$\xi_t = \begin{bmatrix} y_t \\ \vdots \\ y_{t-p+1} \end{bmatrix}, A = \begin{bmatrix} A_1 & A_2 & \dots & A_{p-1} & A_p \\ I & 0 & \dots & 0 & 0 \\ 0 & I & \dots & 0 & 0 \\ \vdots & \vdots & \ddots & \vdots & \vdots \\ 0 & 0 & \dots & I & 0 \end{bmatrix}, v_t = \begin{bmatrix} u_t \\ 0 \\ \vdots \\ 0 \end{bmatrix}, \quad (4)$$

La dimensión de los vectores ξ_t y v_t es ($Kp \times 1$), y la dimensión de la matriz A es ($Kp \times Kp$). Si los módulos de los valores propios de A son menores a 1, entonces se demuestra la estabilidad del VAR(p).

Para una muestra dada de variables endógenas, y_1, \dots, y_T y suficientes valores y_{-p+1}, \dots, y_0 , los coeficientes del VAR(p) pueden ser eficientemente estimados por mínimos cuadrados en cada una de las ecuaciones.

Una vez que el modelo VAR(p) ha sido estimado, tiene que ser analizado con pruebas de diagnóstico como la ausencia de autocorrelación, heterocedasticidad y no normalidad en el error. Pero sobre todo interesa la inferencia causal, el pronóstico, y el comportamiento dinámico del modelo, es decir, las funciones de impulso respuesta y el error de pronóstico en la varianza de descomposición (Pfaff, 2008).

Estos últimos se basan en la descomposición de promedios móviles de Wold²⁹ para un VAR(p) y es definida por:

$$y_t = \Phi_0 u_t + \Phi_1 u_{t-1} + \Phi_2 u_{t-2} + \dots, \quad (5)$$

Con $\Phi_0 = I_K$, Φ_s puede ser calculada en función de:

$$\Phi_s = \sum_{j=1}^s \Phi_{s-j} A_j \text{ para } s=1,2,\dots, \quad (6)$$

Por lo cual $A_j = 0$ para $j > p$.

Por último, el pronóstico de un proceso VAR empírico de orden p se puede generar de acuerdo a:

$$y_{T+h|T} = A_1 y_{T+h-1|T} + \dots + A_p y_{T+h-p|T}, \quad (7)$$

Donde $y_{T+j|T} = y_{T+j}$ para $j \leq 0$ y la matriz de covarianza del error está dada por:

$$\text{Cov} \left(\begin{bmatrix} y_{T+1} - y_{T+1|T} \\ \vdots \\ y_{T+h} - y_{T+h|T} \end{bmatrix} \right) = \begin{bmatrix} I & 0 & \dots & 0 \\ \Phi_1 & I & \dots & 0 \\ \vdots & \vdots & \ddots & 0 \\ \Phi_{h-1} & \Phi_{h-2} & \dots & I \end{bmatrix} \left(\sum u \otimes I_h \right) \begin{bmatrix} I & 0 & \dots & 0 \\ \Phi_1 & I & \dots & 0 \\ \vdots & \vdots & \ddots & 0 \\ \Phi_{h-1} & \Phi_{h-2} & \dots & I \end{bmatrix}^T$$

Las marices Φ_i son las matrices de coeficientes empíricos de la descomposición de promedios móviles de Wold para un modelo VAR(p) que es estable, y \otimes es el operador Kronecker³⁰

²⁹ Wold (1938) propone su descomposición para todo proceso estocástico débilmente estacionario y con media finita que no contenga componentes deterministas.

³⁰ Operador de dos matrices de tamaño arbitrario que da como resultado una matriz bloque.

De acuerdo a la sección anterior, un modelo VAR(p) puede ser interpretado como la forma reducida de un modelo SVAR, que en su forma estructural se define por:

$$Ay_t = A_1^*y_{t-1} + \dots + A_p^*y_{t-p} + B\varepsilon_t. \quad (8)$$

En este tipo de modelo se asume que los errores estructurales, ε_t son ruido blanco y el coeficiente de las matrices A_i^* para $i = 1, \dots, p$ son coeficientes estructurales que difieren de sus homólogos en su forma reducida. Se considera la ecuación resultante de multiplicarla por la inversa de A :

$$\begin{aligned} y_t &= A^{-1}A_1^*y_{t-1} + \dots + A^{-1}A_p^*y_{t-p} + A^{-1}B\varepsilon_t, \\ y_t &= A_1y_{t-1} + \dots + A_py_{t-p} + u_t \end{aligned}, \quad (9)$$

Un modelo SVAR puede ser utilizado para identificar las perturbaciones y sacarlas al imponer restricciones a las matrices A y B , y al ser el SVAR un modelo estructurado a partir de su forma reducida solo puede imponer restricciones en A y B . Los residuos de la forma reducida pueden ser a partir del SVAR por $u_t = A^{-1}B\varepsilon_t$ y la matriz de varianza-covarianza por $\Sigma u = A^{-1}BB^T A^{-1T}$.

En función de las restricciones impuestas, se puede diferenciar entre tres tipos de modelos SVAR:

- Modelo A: B se establece en I_K
(Mínimo número de restricciones a identificar es $K(K-1)/2$).
- Modelo B: A se establece en I_K
(Mismo número de restricciones a identificar que el modelo A).
- Modelo AB: las restricciones pueden ser en las dos matrices
(Mínimo número de restricciones a identificar es $K^2+K(K-1)/2$).

Los parámetros se estiman minimizando el negativo del concentrado de la función de verosimilitud en logaritmos:

$$\ln L_c(A, B) = -\frac{KT}{2} \ln(2\pi) + \frac{T}{2} \ln|A|^2 - \frac{T}{2} \ln|B|^2 - \frac{T}{2} \text{tr}(A^T B^{-1T} B^{-1} A \tilde{\Sigma}_u), \quad (10)$$

Donde $\tilde{\Sigma}_u$ es una estimación de la matriz varianza-covarianza del error que obtuvimos de la forma reducida.

4.2 Parte práctica

Tras haber descrito el modelo a utilizar y con los antecedentes de capítulos anteriores, se analizan de una manera práctica las interacciones simultaneas del crecimiento de México, la inversión pública, los ingresos y el gasto público para el periodo de 1993 a 2015. Se recurre a las técnicas y procedimientos ya descritos con el fin de verificar la teoría de finanzas funcionales donde se utiliza al gasto público como principal instrumento para aumentar el crecimiento económico.

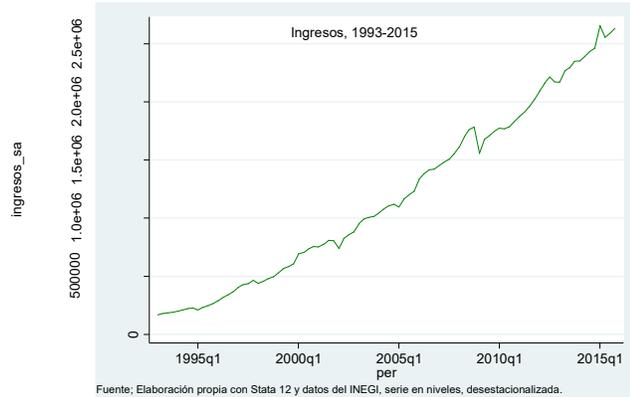
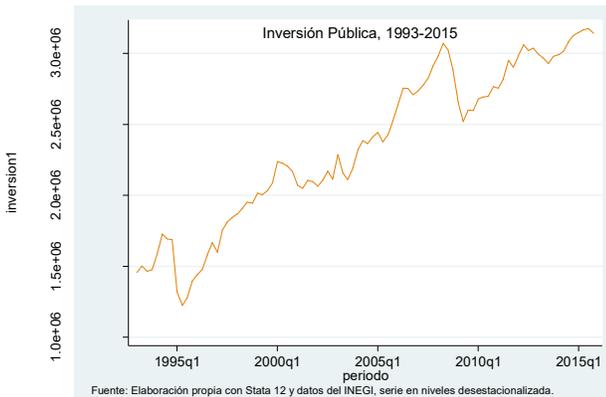
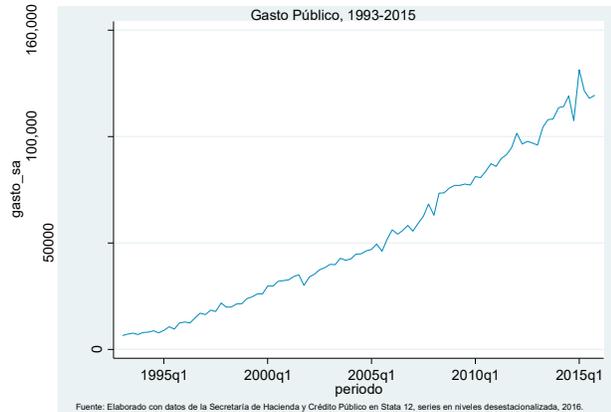
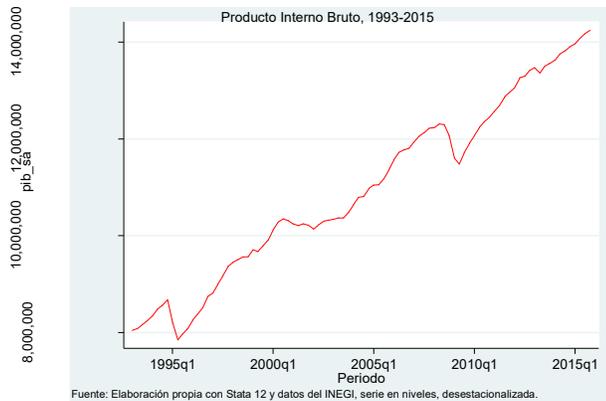
Una vez obtenido el modelo se someterá a pruebas y análisis para verificar si cumple con los supuestos y requisitos que establece la metodología econométrica.

4.2.1 Descripción de los Datos

Se utilizan datos trimestrales a precios corrientes del Producto Interno Bruto, La Formación Bruta de Capital Fijo y la Variación de Existencias obtenidos del Banco de Información Estadística del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), formando una variable a través de la suma de éstas dos últimas utilizada como próxy de la Inversión Pública; los ingresos públicos y, el gasto total observado en el Presupuesto de la Federación para cada uno de los años.

Para poder realizar las estimaciones las series se desestacionalizaron a través del paquete E views 9 en la herramienta Census 12, y se obtuvo su logaritmo natural. Cabe mencionar que cada serie cuenta con 94 observaciones. Las variables en niveles mostraron un comportamiento estacionalizado; después de realizar el ejercicio de desestacionalización, en las gráficas siguientes se observa como las variables han mostrado un comportamiento con tendencia creciente, con caídas en periodos de crisis.

Gráfica 1. Producto Interno Bruto, Inversión Pública, Ingresos Públicos y Gasto en millones de pesos, a precios corrientes.



4.2.2 Comportamiento de las variables

El primer paso es demostrar que las variables son estacionarias lo que implica que no existe una tendencia que pueda provocar errores al modelarlo econométricamente generando modelos espurios, en caso contrario será necesario aplicar una primera diferencia.

4.2.3 Prueba de Raíces Unitarias (Dickey Fuller Aumentada)

La prueba Dickey Fuller Aumentada es una prueba de raíz unitaria³¹ para las series de tiempo. El procedimiento para esta prueba es el mismo de la Dickey Fuller solo que se aplica para el modelo:

$$\Delta y_t = \alpha + \beta t + \gamma y_{t-1} + \delta_1 \Delta y_{t-1} + \dots + \delta_{p-1} \Delta y_{t-p+1} + \varepsilon_t, \quad (11)$$

Donde α es una constante, β es el coeficiente sobre una tendencia temporal y p es el orden de retraso del proceso autorregresivo. Esta se lleva a cabo bajo una hipótesis nula de que $\gamma = 0$ contra la hipótesis alternativa de $\gamma < 0$ en el valor de la prueba:

$$DF_T = \frac{\hat{\gamma}}{SE(\hat{\gamma})}, \quad (12)$$

Para contrastar los resultados Dickey y Fuller presentan homologos al estadístico F , llamado la Distribución de Dickey-Fuller. Y si la hipótesis nula es rechazada no existe raíz unitaria en las series de tiempo. Y por lo tanto nos encontramos en el caso de estabilidad intertemporal. Es decir que el valor inicial y_0 y las perturbaciones pasadas decaen a medida que aumenta la muestra y las decisiones presentes son más importantes que las decisiones pasadas caso contrario cuando existe raíz unitaria, ya que el pasado sería igual de importante que el presente.

A continuación, se muestran los resultados de las pruebas de raíz unitaria, con el fin de considerar si hay o no raíces estacionarias y de haberlas encontrar el grado de integración de cada una de las series.

³¹ Característica de los procesos que evolucionan a través del tiempo y que pueden causar problemas al modelar económicamente series de tiempo.

Cuadro 1.
Pruebas Dickey-Fuller Aumentada para el Producto Interno Bruto, la Inversión Total, los Ingresos y el Gasto Público en México.

Variables	Z(t)	1% Valor Crítico	5% Valor Crítico	10% Valor Crítico	Significancia
Producto Interno Bruto (1Dif)	-5.929	-4.064	-3.461	-3.156	*
Inversión Total (1Dif)	-6.092	-4.064	-3.461	-3.156	*
Ingresos (1Dif)	-8.297	-4.064	-3.461	-3.156	*
Gasto Público (1Dif)	-10.851	-4.064	-3.461	-3.156	*

*Significativos al 1%, 5% y 10%

Fuente: Información del INEGI.

Del cuadro anterior se logra demostrar que las variables en cuestión se encuentran en su estado estacionario. Como no existen problemas de raíces unitarias, se dice que existe una situación en que el estimador se encuentra entre $0 < |\phi| < 1$ (caso de estabilidad intertemporal), por lo que la influencia del valor inicial y_0 y de los shocks pasados decae a medida que aumenta el tamaño de la muestra; es decir, el presente es más importante que el pasado y las medidas no anticipadas de política económica del pasado (shocks aleatorios) tienden a perder sus efectos³², por lo que es posible comenzar a plantear el modelo econométrico.

4.2.4 Selección de rezagos para el modelo de vectores autorregresivos estructurado.

Posteriormente se requiere identificar el número de rezagos que deberá contener la especificación del modelo. Para esto se utilizarán cuatro criterios que se muestran en la tabla a continuación. Los criterios son el error de predicción final (FPE), el criterio de información de Akaike (AIC), el criterio de información de

³² Si $|\phi| = 1$ (raíz unitaria): En este caso la influencia del valor inicial y_0 y de los shocks pasados y presentes son igualmente importantes, teniendo efectos importantes en el nivel de la variable. Así todas las medidas no anticipadas de política económica del pasado (shocks) afectan a la evolución presente y futura de la variable.

Por otra parte, si $|\phi| > 1$ (caso explosivo): La influencia del valor inicial y_0 y de los shocks pasados se vuelve cada vez más importante a medida que el tiempo pasa, implicando que el pasado es más importante que el presente. Esta situación no suele observarse en variables económicas.

Hannan y Quinn (HQIC) y el criterio de información Bayesiana de Schwarz (SBIC). Para evaluar el número de rezagos óptimos para la estimación del modelo, se espera tomar el criterio del estadístico con menor número de rezagos, en el cuadro siguiente se observa que lo adecuado es un modelo de orden 2.

Cuadro 2.

Criterio de Selección de Orden

Muestra: 1994q3 – 2015q4

No. de obs = 86

Lag	LL	LR	df	p	FPE	AIC	HQIC	SBIC
0	738.937				5.3e-13	-16.9055	-16.7677	-16.563
1	775.299	72.724	16	0.000	3.3e-13	-17.379	-17.0574	-16.5799*
2	803.47	56.343	16	0.000	2.5e-13*	-17.6621*	-17.1567*	-16.4064
3	818.074	29.208	16	0.023	2.6e-13	-17.6296	-16.9405	-15.9173
4	832.743	29.338	16	0.022	2.8e-13	-17.5987	-16.7258	-15.4297
5	846.832	28.177*	16	0.030	2.9e-13	-17.5542	-16.4976	-14.9287

Endógenas: D.logPIB, D.logINV, D.logINGR, D.logGPT

Exógenas: cr95, cr0809, cons

Fuente: Resultados VARSOC de STATA

4.2.5 Especificación del Modelo

Se especifica un modelo de tipo SVAR con seis variables y dos rezagos, donde se pretende estudiar las interacciones simultaneas del Producto Interno Bruto con la Inversión, los ingresos y el Gasto Público Total en una frecuencia trimestral para los años de 1993 a 2015, agregando dos variables exógenas relativas a las crisis de 1995 y 2008-2009. Y quedaría de esta manera:

$$PIB_t = \alpha_0 + \alpha_1 PIB_{t-1} + \alpha_2 GPT_{t-1} + \alpha_3 INV_{t-1} + \alpha_4 ING_{t-1} + \alpha_5 Cr95_{t-1} + \alpha_6 Cr0809_{t-1} + u_t$$

$$GPT_t = \beta_0 + \beta_1 PIB_{t-1} + \beta_2 GPT_{t-1} + \beta_3 INV_{t-1} + \beta_4 ING_{t-1} + \beta_5 Cr95_{t-1} + \beta_6 Cr0809_{t-1} + v_t$$

$$INV_t = \gamma_0 + \gamma_1 PIB_{t-1} + \gamma_2 GPT_{t-1} + \gamma_3 INV_{t-1} + \gamma_4 ING_{t-1} + \gamma_5 Cr95_{t-1} + \gamma_6 Cr0809_{t-1} + \omega_t$$

$$ING_t = \lambda_0 + \lambda_1 PIB_{t-1} + \lambda_2 GPT_{t-1} + \lambda_3 INV_{t-1} + \lambda_4 ING_{t-1} + \lambda_5 Cr95_{t-1} + \lambda_6 Cr0809_{t-1} + v_t$$

Donde:

PIB: es el Producto Interno Bruto en millones de pesos con frecuencia trimestral.

INV= Inversión en millones de pesos con frecuencia trimestral.

ING= Ingresos en millones de pesos con frecuencia trimestral.

GPT: es el Gasto Público Total en millones de pesos con frecuencia trimestral.

Cr95: es la crisis de 1995.

Cr0809: es la crisis financiera de 2008 y 2009.

Tabla 1.

Estimación de Parámetros de corto plazo		
Iteración 0:	Log likelihood=	-405.44836
Iteración 1:	Log likelihood=	426.15151
Iteración 2:	Log likelihood=	582.66101
Iteración 3:	Log likelihood=	694.19624
Iteración 4:	Log likelihood=	767.45581
Iteración 5:	Log likelihood=	803.17361
Iteración 6:	Log likelihood=	805.98339
Iteración 7:	Log likelihood=	806.03499
Iteración 8:	Log likelihood=	806.03502

Muestra: 1993q4 – 2015q4

No. de obs = 89

Modelo Exactamente Identificado

Log likelihood = 806.035

	Coef.	Std. Err.	z	P> z 	[95% Coef.	Interval]
/a_1_1	1	(restricción)				
/a_2_1	-3.183277	0.2635728	-12.08	0.000	-3.69987	-2.666683
/a_3_1	-1.007951	0.5253935	-1.92	0.055	-2.037704	0.0218011
/a_4_1	1.140773	0.8556781	1.33	0.182	-0.5363255	2.817871
/a_1_2	0	(restricción)				
/a_2_2	1	(restricción)				
/a_3_2	-0.3342716	0.1300697	-2.57	0.010	-0.5892035	-0.0793398
/a_4_2	-0.3732835	0.2151528	-1.73	0.083	-0.7949752	0.0484081
/a_1_3	0	(restricción)				
/a_2_3	0	(restricción)				

/a_3_3	1	(restricción)					
/a_4_3	-0.6754085	0.1691732	-3.99	0.000	-1.00682	-0.3438352	
/a_1_4	0	(restricción)					
/a_2_4	0	(restricción)					
/a_3_4	0	(restricción)					
/a_4_4	1	(restricción)					
/b_1_1	0.0101993	0.0007645	13.34	0.000	0.0087009	0.0116976	
/b_2_1	0	(restricción)					
/b_3_1	0	(restricción)					
/b_4_1	0	(restricción)					
/b_1_2	0	(restricción)					
/b_2_2	0.0253609	0.0019009	13.34	0.000	0.216352	0.0290866	
/b_3_2	0	(restricción)					
/b_4_2	0	(restricción)					
/b_1_3	0	(restricción)					
/b_2_3	0	(restricción)					
/b_3_3	0.0311197	0.0023325	13.34	0.000	0.0265481	0.0356914	
/b_4_3	0	(restricción)					
/b_1_4	0	(restricción)					
/b_2_4	0	(restricción)					
/b_3_4	0	(restricción)					
/b_4_4	0.0496663	0.0037226	13.34	0.000	0.0423701	0.0569626	

Fuente: Tabla de resultados modelo SVAR en STATA.³³

Descomposición Cholesky

Al estimar este tipo de modelo se puede encontrar que las innovaciones de las variables que contienen los vectores estén correlacionadas y se deben corregir mediante la ortogonalización y para ellos emplearemos la descomposición de Cholesky de tal forma que la matriz de varianza-covarianza de estas innovaciones sea diagonal.

Se utiliza para las restricciones de corto plazo, por lo que se definen las matrices A y B para el SVAR y deberá de darnos una matriz de forma triangular por la restricción de un parámetro contemporáneo y así definir el modelo:

$$A = \begin{bmatrix} 1 & 0 \\ . & 1 \end{bmatrix} \quad B = \begin{bmatrix} . & 0 \\ 0 & . \end{bmatrix}$$

Donde A es una matriz triangular y B es una matriz diagonal, la cual va a permitir la descomposición de Cholesky definiendo otra matriz que va a ser de corto plazo que va a ser:

$$P_{sr} = A^{-1}B$$

³³ Cuando se corre un modelo de Variables Autorregresivas Estructurado se restringen algunos efectos que no son permanentes en el tiempo, es decir, son efectos transitorios.

Para eliminar la correlación contemporánea entre las innovaciones se estima la matriz triangular inferior (Matriz A), de esta manera las innovaciones tendrán un menor sesgo en las funciones de impulso-respuesta. Cada covarianza contribuye a la estimación robusta en el corto plazo.

Matriz triangular con restricciones contemporáneas de corto plazo.

Matriz A	D_logPIB	D_logINV	D_logINGR	D_logGPT
D_logPIB	1	0	0	0
D_logINV	-3.1832766	1	0	0
D_logINGR	-1.007512	-0.33427164	1	0
D_logGPT	1.1407727	-0.37328355	-0.67540852	1

Matriz diagonal de corto plazo.

Matriz B	D_logPIB	D_logINV	D_logINGR	D_logGPT
D_logPIB	0.01019927			
D_logINV	0	0.0253609		
D_logINGR	0	0	0.03111972	
D_logGPT	0	0	0	0.04966634

La matriz B sólo representa las varianzas correspondientes a las variables según las innovaciones consideradas en la función impulso-respuesta.

Descomposición de Cholesky: matriz Varianza-Covarianza de las innovaciones.

Matriz P_{SR}	D_logPIB	D_logINV	D_logINGR	D_logGPT
D_logPIB	0.0101927	2.468e-18	3.029e-18	0
D_logINV	0.0324671	0.025360	1.041e-17	0
D_logINGR	0.0211332	0.00847743	0.03111972	0
D_logGPT	0.01475793	0.01519253	0.02101852	0.04966634

Esta última matriz muestra como covarían cada una de las variables utilizadas en el modelo, al considerar las innovaciones para proyectar y estimar la función impulso-respuesta. Mayor covarianza y/o varianza representa mayor efecto resultante en la variable correspondiente. Con lo que se observa que con la muestra analizada el impacto de la política fiscal sobre el crecimiento económico y viceversa es muy bajo.

Independencia de los residuos y los residuos al cuadrado

Probada la significancia de las variables ahora es necesario determinar si existen problemas de autocorrelación en el modelo para lo cual se emplea el multiplicador de Lagrange. Se desea probar la independencia de los residuos y de los residuos al cuadrado. La importancia de la tabla anterior radica en que para todos los rezagos que se estimaron se acepta la hipótesis nula, la cual demuestra que no existe autocorrelación entre los residuos del modelo de ecuaciones simultáneas que se está planteando originalmente.

Cuadro 3.

Prueba del multiplicador de Lagrange

lag	chi2	df	Prob > chi2
1	17.5790	16	0.34912
2	12.2276	16	0.72817
3	26.0858	16	0.05283
4	20.2034	16	0.21120
5	11.2074	16	0.79650
6	8.9737	16	0.91449
7	8.8335	16	0.92011
8	13.0798	16	0.66691
9	9.5782	16	0.88771
10	11.3729	16	0.78590
11	15.9590	16	0.45583
12	18.5959	16	0.29017
13	14.4409	16	0.56590
14	9.4898	16	0.89188
15	17.3588	16	0.36275
16	19.9744	16	0.22138

H₀: No existe Autocorrelación

Fuente: Lagrange-multiplier test en STATA

4.2.6 Condiciones de estabilidad

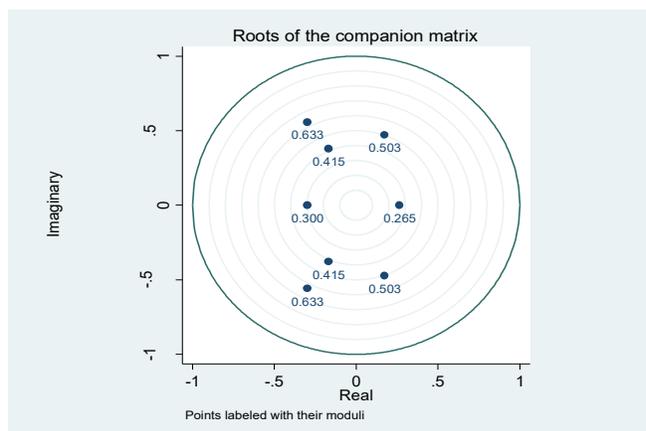
En este tipo de métodos econométricos, la estabilidad que tiene el modelo es de mucha importancia, por lo que es necesario que las raíces unitarias se ubiquen dentro de un círculo unitario. A través de la prueba de estabilidad mostrada en el siguiente cuadro se puede observar que el modelo es estable.

Cuadro 4 y Gráfica 2. Prueba de estabilidad

Eigenvalue stability condition

Eigenvalue	Modulus
$-.3003098 + .5577886i$.633494
$-.3003098 - .5577886i$.633494
$.1734419 + .4720827i$.502936
$.1734419 - .4720827i$.502936
$-.1696289 + .3791773i$.415391
$-.1696289 - .3791773i$.415391
$-.3000529$.300053
$.265309$.265309

All the eigenvalues lie inside the unit circle.
VAR satisfies stability condition.



Fuente: Elaboración propia en Stata 12.

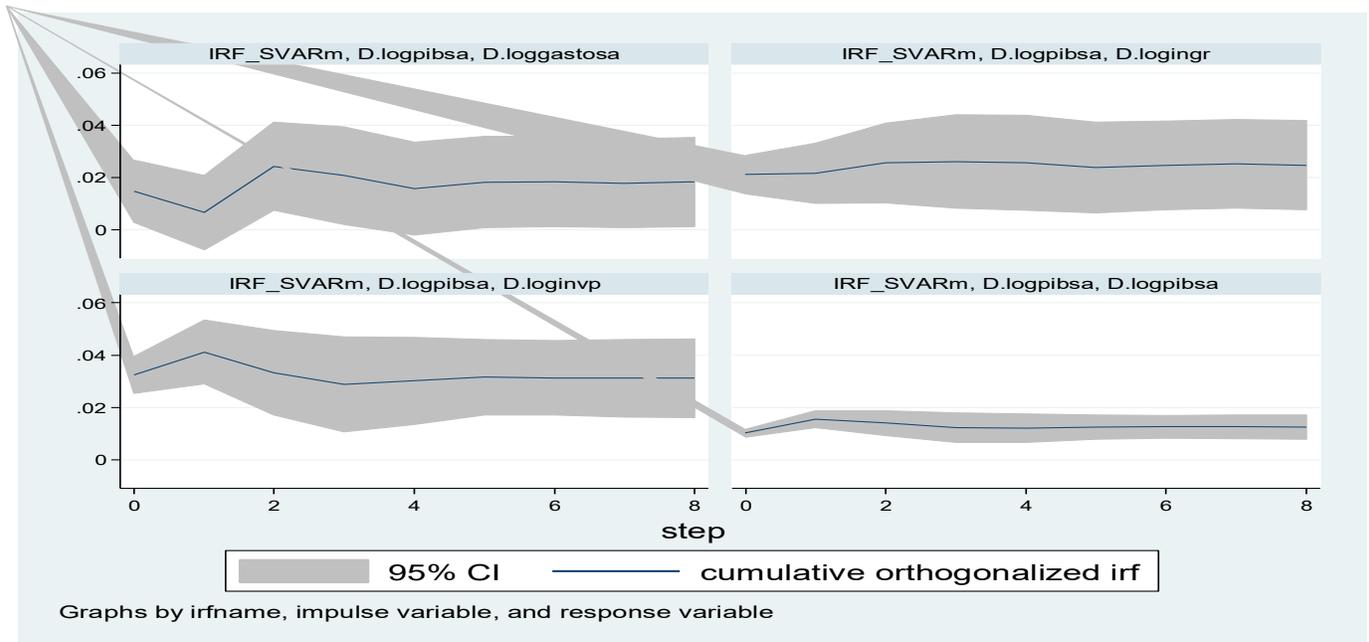
4.2.7 Funciones impulso-respuesta ortogonalizadas

Uno de los principales usos de los modelos SVAR es determinar las relaciones dinámicas de corto plazo entre las variables y esto se hace mediante las funciones de impulso respuesta (IRF por sus siglas en inglés). Esto se hace mediante las innovaciones (ε_{1t} y ε_{2t}) de las diferentes variables en el modelo. Esto permite medir la magnitud y la persistencia de la repuesta de una variable ante un cambio en otra variable. Así, se puede observar la relación existente entre el gasto y el crecimiento. En estas gráficas se puede ver el impacto que tienen los choques provenientes del gasto público total, de la inversión, del ingreso y del PIB sobre cada una de ellas.

De las diferentes gráficas de impulso-respuesta realizadas para cada una de las variables se puede concluir lo siguiente:

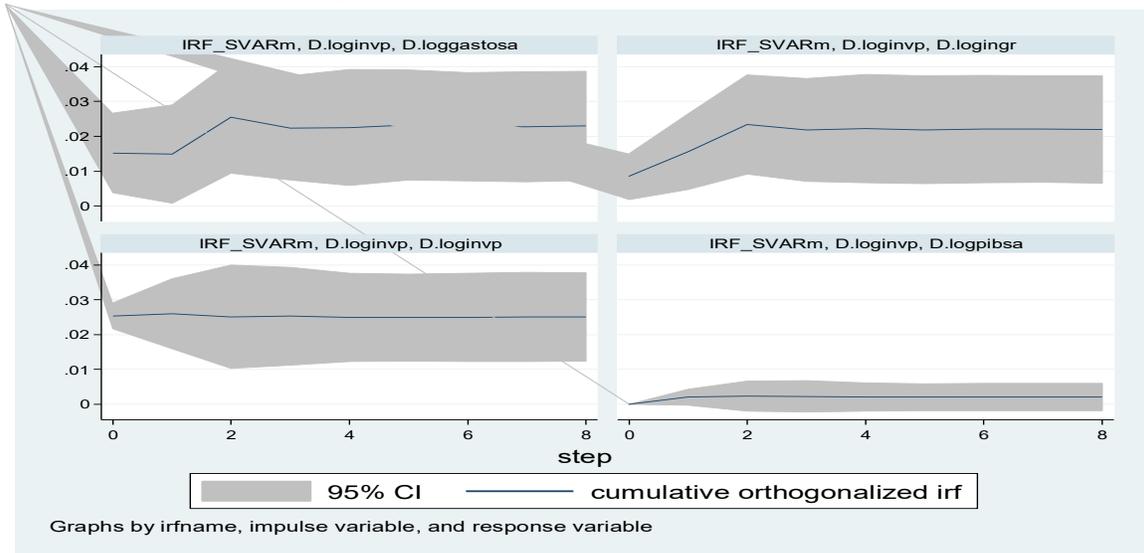
Dentro de los intervalos de confianza observados en la Gráfica 3 se puede determinar que solo las respuestas del gasto y el ingreso son significativas a los impulsos del PIB; mismos que solo tiene fuerza en los primeros dos periodos, diluyéndose con el paso del tiempo.

Gráfica 3. Impulso-respuesta ante choques del PIB



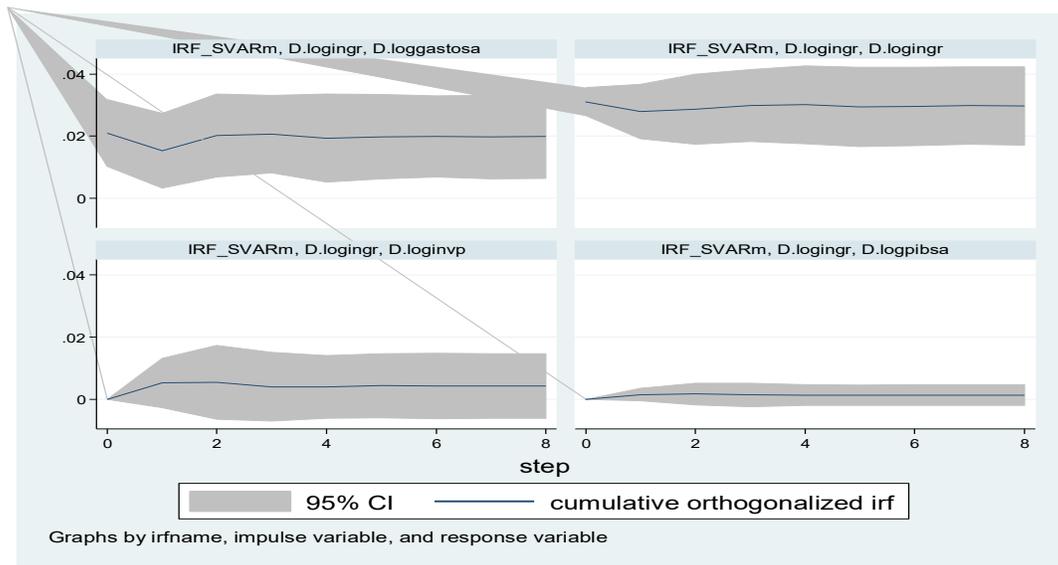
Por otra parte, en la Gráfica 4 que visualiza el efecto de la Inversión, muestra que los choques de esta, de igual modo que el caso anterior, solo tienen efecto los primeros dos periodos para después normalizarse. Contrario a lo que se pensaría sobre el efecto de esta variable sobre el PIB, para el caso estudiado, la inversión no resulta significativa en la evolución de éste.

Gráfica 4. Impulso-respuesta ante choques de la Inversión



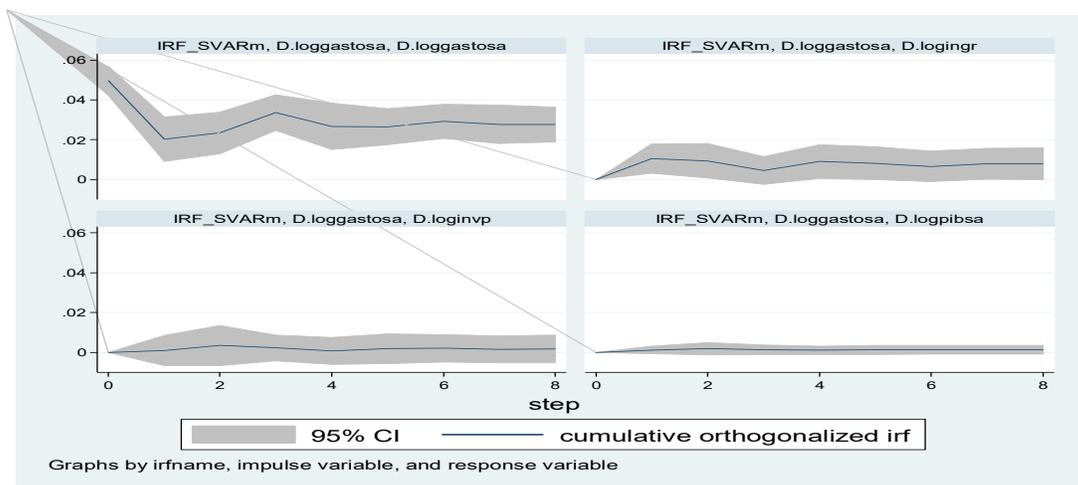
En la Gráfica 5 se puede constatar que los ingresos del país en el periodo y condiciones analizadas tuvieron efecto sólo en el gasto, ya que en las demás variables su respuesta resultó no significativa. A pesar de que en el lapso de tiempo analizado los ingresos, en particular los petroleros, eran altos, lo que en un supuesto estimularía el crecimiento económico; sin embargo, pudiera explicarse en una primera instancia por una canalización ineficiente de los recursos a los sectores productivos, tanto públicos como privados. Aunque sería deseable desagregar en futuras investigaciones los ingresos petroleros y no petroleros, y por impuestos, con el fin de observar con mayor detalle los choques de cada uno de ellos en las variables aquí analizadas.

Gráfica 5. Impulso-respuesta ante choques del ingreso



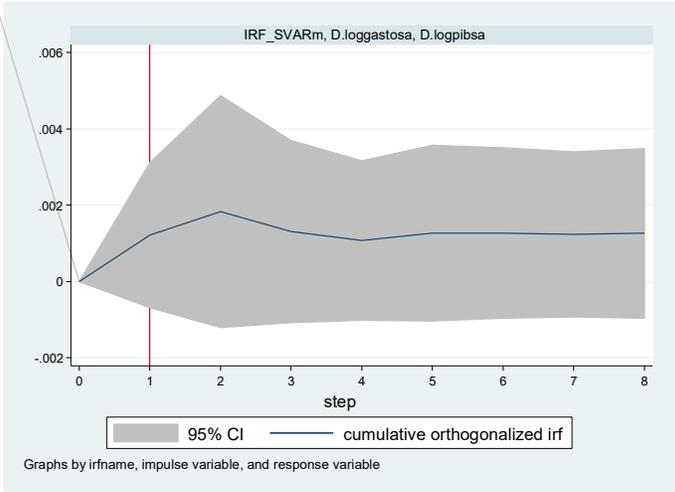
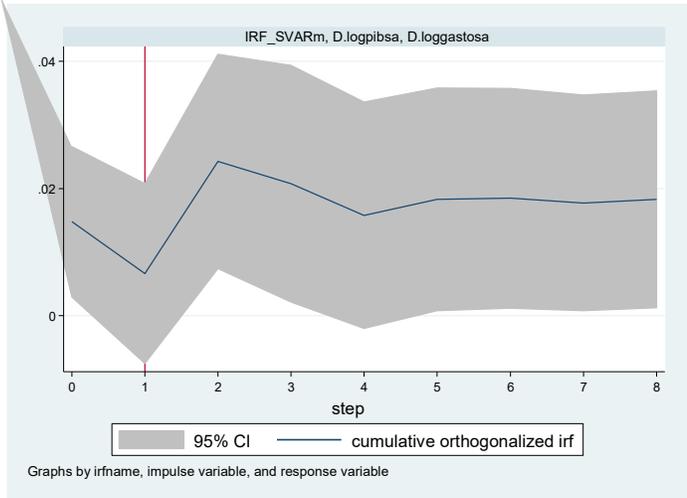
Para el impulso-respuesta ante los choques del gasto, se puede observar en la Gráfica 6, que el gasto no tuvo respuesta significativamente en ninguna de las otras variables, lo que se muestra la ineficiencia del gasto como promotor del crecimiento del PIB. Sin embargo, con un nivel de significancia bajo se observa que un impulso del PIB tiene respuestas en los movimientos positivos del gasto en el corto plazo, lo que se explicaría de manera que un aumento en el PIB deriva en un aumento en el gasto.

Gráfica 6. Impulso-respuesta ante choques del gasto



De manera particular, la Gráfica 7 refuerza el punto de la falta de eficacia en el gasto público como motor del crecimiento en las condiciones actuales, en donde se prioriza una estabilidad macroeconómica y financiera, en donde no se logra, soslayando los beneficios de utilizarlo a favor del crecimiento económico.

Gráfica 7. Impulso-respuesta considerando los efectos de un choque del PIB al gasto y los efectos del impulso del gasto al PIB



4.3 Conclusiones y limitaciones del modelo

El impacto de la política fiscal sobre el Producto Interno Bruto es de vital importancia para determinar la eficacia que una política fiscal puede ejercer sobre el crecimiento económico y bienestar social de un país. Bajo la teoría poskeynesiana la política fiscal es capaz de reactivar el crecimiento económico cuando nos encontramos en periodos de recesión, aumentando el gasto público o disminuyendo los impuestos.

En el presente capítulo se cumplió con el objetivo de modelar tres variables de política fiscal (Gasto Público, Inversión e Ingresos) con la variable de crecimiento económico (PIB). Se logró cuantificar el impacto de los choques de cada una de las variables sobre las otras. El modelo cumple con las especificaciones básicas de significancia para los modelos SVAR; sin embargo cabe mencionar que los resultados de este estudio son limitados, ya que no determinan totalmente el crecimiento de un país.

En los resultados se muestra que en el caso del PIB, sus choques si generan una respuesta en el gasto y los ingresos, pero solo en el corto plazo; se muestra que en el caso de la inversión sus efectos son a corto plazo para después normalizarse; el ingreso sólo muestra efecto en el gasto; y por ultimo; el gasto no tiene impacto significativo sobre las otra variables analizadas.

Estos resultados muestran que los efectos de la política fiscal para el crecimiento del producto son limitados y poco significativos, lo que se podría interpretar como ineficacia de una política fiscal contra cíclica para reactivar la economía del país, aunque cabe menciona que las condiciones actuales del país juegan un papel de suma importancia para los presentes resultados.

En las condiciones económicas y políticas actuales por las que está atravesando el país, han existido reducciones en el nivel de gasto, como para poder tomarlo como indicador confiable para el crecimiento económico, y el poco gasto que se registra es un gasto ineficiente, mal canalizado hacia una política económica de

crecimiento; las mismas restricciones se deben de tomar hacia la inversión, ya que en el presente estudio no se hace diferencia entre clases de inversión, lo cual limita los resultados que podrían cuestionar la política fiscal como promotora de la economía.

CONCLUSIONES.

En el presente trabajo se analizaron teóricamente distintas escuelas económicas con el fin de describir la importancia de la intervención estatal en el crecimiento económico; así como las distintas posturas que han adoptado las políticas económicas mexicanas. A pesar de haber tenido un crecimiento económico sostenido en el periodo de 1958-1981, impulsado principalmente por un Estado activo, no se lograron superar los rezagos de la economía lo que llevó a enfrentar varias crisis y a buscar un nuevo modelo de desarrollo económico; por lo que se adoptó un modelo neoliberal dependiente de los mercados financieros globales, promovido principalmente por organismos internacionales, manteniendo expectativas positivas con el fin de atraer capitales extranjeros.

El modelo neoliberal se enfrentó a que los capitales captados son de corto plazo lo que no estimula una inversión productiva para que el mercado interno crezca, y por lo tanto no ha tenido buenos resultados, manteniendo el estancamiento económico con un crecimiento casi nulo, una creciente desigualdad económica y mala distribución del ingreso, un sistema fiscal debilitado que no puede hacer frente a las necesidades de gasto, un reducido gasto productivo, bajos salarios reales, entre otras limitaciones al desarrollo.

Se trabajó con un modelo de Vectores Autorregresivos Estructurados (SVAR) para cuatro variables endógenas y dos exógenas: la variable de crecimiento económico, que se mide a través del Producto Interno Bruto (PIB); y las variables para medir el impacto de la política fiscal, que son gasto público, inversión e ingresos, para un periodo de 1993 a 2015. Se puede ver en los resultados que cada una de las variables tuvo poco impacto y de corto plazo en las otras; con lo que se prueba la hipótesis de este trabajo de que la política fiscal, a través del gasto público podría conducir a un crecimiento sostenido; sin embargo en los años siguientes a la implementación del modelo de política monetaria actual a la fecha (1993-2015) la economía se ha mantenido en niveles bajos de crecimiento del PIB y niveles bajos de gasto mismo que ha sido ineficiente no solo por su poco crecimiento sino además porque este se ha orientado más al gasto corriente.

Una extensión natural del presente trabajo sería dividir cada una de nuestras variables, para saber cuál de ellas en verdad ha sido orientada hacia una política de crecimiento y desarrollo sostenido para el país; incluir el gasto en capital, en infraestructura, educación, salud, para realmente orientar una política fiscal contracíclica que pueda reactivar el crecimiento económico del país y mejorar la calidad de vida en México.

BIBLIOGRAFÍA.

- [1] Arestis, P. (2013). Metas de inflación: un enfoque crítico. *Ensayos Económicos* 68, 7.
- [2] Arestis, P., & Sawyer, M. (2005). Reinventing fiscal policy. In John Kenneth Galbraith and the Future of Economics (pp. 105-125). Palgrave Macmillan UK.
- [3] Ayala Espino, J. (1988). Estado y desarrollo: la formación de la economía mixta mexicana,(1920-1982) (No. 330 A93).
- [4] Bell, S. (1999). *Functional Finance: What, Why, and How?*.
- [5] Blaug, M. (1997). *Economic theory in retrospect*. Cambridge university press.
- [6] Boughton, M. J. M. (2001). *Silent Revolution: The International Monetary Fund, 1979-1989*. International Monetary Fund.
- [7] Cerda, R. A., González, H., & Lagos, L. F. (2005). Efectos dinámicos de la política fiscal. *Cuadernos de economía*, 42(125), 63-77.
- [8] Chapoy Bonifaz, A. (1987). *Ruptura del sistema monetario internacional*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- [9] David, R. (1963). *Principios de economía política y tributación*. JM Dent & Sons Ltd.
- [10] Fernandez Torres, J. E., & Torres, J. E. F. (2005). La crisis financiera de 1994-1995 y el TLCAN a diez años (No. 338 (72) 338.542). e-libro, Corp..
- [11] Greene, W. H. W. H. (1999). *Análisis econométrico* (No. 330.18/G79eE).
- [12] Huerta, A. (1992). *Riesgos del modelo neoliberal mexicano*. México, Diana, 149.
- [13] Huerta, G. (2007). El papel del dinero hoy: la clave del pleno empleo y la estabilidad de precios. *Economía UNAM*, 4(11), 127-131.
- [14] Izquierdo, R. (1994). *Política hacendaria del desarrollo estabilizador, 1958-1970*. Fondo De Cultura Económica USA.

- [15] Keynes, J. M. (1943). Teoría general del interés, la ocupación y el dinero.
- [16] Lanteri, L. N. (2013). Choques de política fiscal, consumo privado, inversión y otras variables macroeconómicas. El caso de Argentina. *Revista de Economía Institucional*, 15(29), 285-302.
- [17] Lasa, A. J. (1997). Deuda, inflación y déficit: una perspectiva macroeconómica de la política fiscal. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Divis O.
- [18] Laverde, H. (2009). Efectos reales de la política fiscal en Colombia: 1990-2007.
- [19] Lerner, A. P. (1943). Functional finance and the federal debt. *Social research*, 38-51.
- [20] Lomelí Vanegas, L. (2012). Interpretaciones sobre el desarrollo económico de México en el siglo XX. *Economía UNAM*, 9(27), 91-108.
- [21] Macias, M. A. (2003). Tipo de cambio y paridad del poder de compra en México. *Comercio Exterior*, 53(9), 820-831.
- [22] Mántey de Anguiano, G. (2009). Intervención esterilizada en el mercado de cambios en un régimen de metas de inflación: la experiencia de México. *Investigación económica*, 68(SPE.), 47-78.
- [23] Mántey, G. (2011). La política de tasa de interés interbancaria y la inflación en México. *Investigación económica*, 70(277), 37-68.
- [24] Mill, J. S. (1951). Principios de economía política (No. 330 M55Y).
- [25] Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Facultad de Neiva (Colombia).
- [26] Rosales, R. S. (Ed.). (2000). Del Fobaproa al IPAB: testimonios, análisis y propuestas. Plaza y Valdes.
- [27] Sacristán Roy, E. (2006). Las privatizaciones en México. *Economía, UNAM*, 3(009).
- [28] Sampieri, H. Fernández y Baptista (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición. Editorial Mc Graw Hill.

- [29] Smith, A. (1994). Riqueza de las naciones (1776). Madrid: Alianza, 37.
- [30] Solórzano, G., & Gavilanes, S. (2009). Efectos de shocks de políticas fiscales en la economía ecuatoriana, período 1990-2007.
- [31] Tello, C. (2007). Estado y desarrollo económico: México 1920-2006. UNAM.
- [32] Tello, M. D. (2010). Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos. Revista Cepal.
- [33] Vázquez, R. (2006). Los antecedentes del estancamiento económico: desregulación financiera y especulación en México. Comercio exterior, 56(7), 608-616.
- [34] Wray, L. R. (2006). Keynes's approach to money: An assessment after seventy years. Atlantic Economic Journal, 34(2), 183-193.